

Cuando la Iglesia es familia para los pobres

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Escuchar y dar respuesta al «grito de los pobres». Esta es la petición del Papa para la celebración este domingo de la II Jornada Mundial de los Pobres, cuyos rostros son hoy a menudo los de personas que llegan huyendo de la pobreza o la violencia en sus países de origen. Es el caso de 13 jóvenes, la mayoría africanos, que

comparten vivienda con el sacerdote Fran Pozo en una casa parroquial de Madrid. Lo que empezó como una ayuda puntual y de emergencia se ha convertido en «una verdadera familia», aseguran. Experiencias como esta, dice Francisco, tal vez no sean más que «una gota de agua en el desierto de la pobreza», pero superar la

injusticia –añade– será solo posible cuando estas personas «perciban la presencia de los hermanos y hermanas que se preocupan por ellos y que, abriendo la puerta del corazón y de la vida, los hacen sentir amigos y familiares».

Editorial, págs. 14/15
y carta del cardenal Osoro

Mundo

Los obispos de Francia abren la puerta a las víctimas de abusos

Los obispos franceses recibieron de manera oficial y conjunta por primera vez a un grupo de víctimas de abusos cometidos por clérigos. «Un encuentro histórico», confiesan ambas partes. El episcopado francés anunció además la creación de una comisión independiente que estudiará los abusos desde 1950 y un gesto económico con las personas que han sufrido estos dolorosos hechos. Editorial y págs. 6/7

España

Pueblos Unidos visibiliza la explotación de las empleadas del hogar

Explotación laboral, racismo, extorsiones a manos de sus propios compatriotas... Las empleadas del hogar de origen migrante son un colectivo especialmente vulnerable a todo tipo de abusos, documenta un informe de la ONG jesuita Pueblos Unidos.

Págs. 8/9

UFV



Cultura

La revolución sexual, a debate

«De la liberación sexual, hemos pasado al #MeToo, a tener relaciones en presencia del abogado», dijo el filósofo francés Fabrice Hadjadj en la clausura del congreso 50 años de Mayo del 68. Una época de cambios, un cambio de época, organizado por la Universidad Francisco de Vitoria. Págs. 22/23



Hospital de campaña

Irene Guerrero*

El ángel y el pobre

El otro día me tocó esperar un rato largo en la estación de autobuses. Me gusta aprovechar estas ocasiones de espera para mirar los rostros de las personas que pasan y bendecirlas interiormente en sus historias que no conozco, en sus deseos y en sus temores escondidos.

Algunos van acelerados, tirando de sus maletas y mirando el reloj. Son la viva estampa de un mundo que corre sin parar de un lado a otro, sin tiempo para detenerse y contemplar. En contraste, siempre hay alguna pareja despidiéndose. Se besan, y se rién, y solo tienen ojos el uno para el otro; no ven nada más. Hacen lo imposible por detener el tiempo. Pero siempre llega el último segundo para decirse adiós. Tal vez se vean el próximo fin de semana, pero es como si no se fueran a ver en años.

Están también los pobres que deambulan de un sitio a otro y se acercan insistentes a pedir porque solo les faltan cinco euros para el billete. Estos son fijos. Como dijo Jesús, siempre los tendremos con nosotros. Están acostumbrados a que se les rehúya la mirada, a que se les niegue lo que piden. Van con el «no» por delante; pero a veces hay suerte.

Los más numerosos son los que van hablando por el móvil. Compran su billete y se montan en el autobús sin interrumpir la conversación. Nadie se les puede acercar. Están ocupados, lejos de allí. Están ausentes.

De pronto aparece en escena una mujer de mediana edad que sale de una tienda con una bolsa en la mano. La veo que se acerca muy decidida a un banco donde un pobre está durmiendo, tendido cuan largo es. Ella le toca suavemente el hombro y le dice: «Anda, levántate, que ya es hora, y come estos plátanos». Le coloca la bolsa a la cabecera de la cama improvisada. El hombre, sin gana alguna de despertar al nuevo día que le espera, hace ademán de darse media vuelta y seguir durmiendo. La señora, con paciencia, le vuelve a tocar: «Venga, guapo, levántate y come».

Me recuerda el pasaje del ángel que se acerca al profeta Elías y le dice: «Levántate y come, que el camino es superior a tus fuerzas». Doy gracias por ser testigo de un milagro. El pobre se levanta y come los plátanos, el ángel se va. Y yo sigo bendiciendo.

*Monasterio de San José. Carmelitas Descalzas de Toro (Zamora)



Periferias

Ana Almarza*

Dolor que rompe

Hoy me encuentro con Mihaela en la sala de psiquiatría. Lleva meses viviendo con nosotras. Ha estado acudiendo al centro de día, sobre todo al departamento jurídico – varios delitos pendientes por hurto – y a terapia con la psicóloga. Hace años fue víctima de la trata para cometer actos delictivos, esa forma de trata que, aunque es delito, es difícil de demostrar por desconocida y clandestina. Lo dificulta aún más que no exista un plan integral contra la trata: el actual contempla la explotación sexual, por ser en la que más mujeres se encuentran. Las cifras hablan del 72 %. ¿Y el 28 % restante? ¿Puede el dolor medirse por porcentajes o por el tipo de explotación? ¿Y las oportunidades de defenderse?, ¿la credibilidad? Para las abogadas del proyecto era complicado conseguir que no volviera a prisión. Mihaela ya ha cumplido diez meses de pena: meses de mucha incertidumbre, angustia, rabia. Prefiere huir, o morir.

Mihaela –como supondréis este no es su nombre verdadero– ha ingresado justo cuando las cosas le empezaban a ir bien: no volvió a prisión, tiene un lugar tranquilo y seguro donde vivir, la documentación en regla y fe-

cha para iniciar su incorporación al mercado laboral... Desde hace días estamos muy pendientes de ella. Su comportamiento es extraño, no se encuentra bien. La derivamos a psiquiatría y le pautan medicación, pero a las tres de la mañana tenemos que llamar al 112 porque está alterada, dice cosas inconexas, fuera de la realidad. Las experiencias de dolor van minando y el estrés después de un trauma y una historia llena de abandonos aparece cuando no se espera.

Me recibe con una sonrisa, sus ojos están tristes. Me invita a sentarme en su cama. Las dos cosas me sorprenden, porque hasta ahora ha guardado mucho las distancias, con desconfianza. Me abraza y me cuenta que no sabe qué le ha pasado. Está muy agradecida a sus compañeras de habitación, a la ayuda que le ofrecieron, al equipo de profesionales y a las hermanas que estamos pendientes de ella. «Nunca he experimentado tanto cuidado y atención». Empieza a contarme proyectos de futuro, «cuando salga del hospital». Me acompaña a la puerta con una gran sonrisa y me da un beso.

*Religiosa adoratriz
Proyecto Esperanza



Desde la misión

José Luis Garayo*

Contrabando y traición

Apunto de comenzar la Misa de seis, alguien me agarra del brazo y me dice que tiene que hablar urgentemente conmigo. Lo veo desesperado y le invito a rezar mientras termino la Eucaristía. Se hinca delante del Cristo y no se mueve, solo llora. Termino la Eucaristía y le pido que pase a mi oficina. Un par de hombres quieren protegerme, porque su apariencia no invita a la confianza: tatuajes, cabeza rapada, piercings... Les digo que me dejen a solas con él, y se van a casa a regañadientes.

— Solo quiero que me bendiga, padre, antes de volver a Ciudad Juárez a entregarme.

Lo escucho con curiosidad y le animo a que me cuente su historia por si hay forma de ayudarlo.

— No vengo a confesarme. Ningún Dios, por misericordioso que sea, sería capaz de perdonar todo lo malo que he hecho. Me metí en el tráfico de drogas, y en una entrega desaparecieron 15.000 dólares. Mi compañero, cuando lo detuvieron, me acusó a mí. Han secuestrado a mi mujer y a mis dos hijos y me han jurado que, si no me entrego en Ciudad Juárez antes de las doce de esta noche, los van a hacer pedacitos. Y créame, padre, que sí lo hacen. No le doy más detalles porque cuanto menos sepa, mejor. Yo seré



un animal, pero no puedo permitir que maten a las únicas personas que amo. He decidido entregarme.

Me jura que no robó él el dinero, sino su compañero. Pero aunque diga que es inocente, ante la duda matarán a los dos. «Ahora, poquito antes de que me maten, a usted no le puedo mentir, padre».

Estoy en shock y le doy mi palabra de que si tuviese los 15.000 dólares se los prestaría. Me dice que no quiere dinero, solo mi bendición, y llora inconsolablemente. Pide permiso para ir a rezar otro rato al Cristo, porque todavía le queda tiempo. Le digo que quiero que recemos juntos, y también a mí se me saltan las lágrimas. No sé ni cómo rezar. Le susurro que admiro su valor para dar la vida por

los que ama, como Jesús. Vamos a pedir un milagro, le digo. «Los milagros en nuestra vida no se dan, padre. Sabemos en lo que nos metemos».

Le doy un abrazo fuerte y largo. Y le pido perdón por no poder hacer nada más. «Usted ha hecho, sin conocerme, lo que nadie en toda mi vida hizo con tanto cariño: abrazarme. Quédese tranquilo y rece mucho por mí y mi familia».

Me deja profundamente triste. Le pido a Diosito que también a él le llegue su infinita misericordia. Y que, si le queda algún milagro este día, se lo concede a quien, a su manera, ha entendido que no hay amor más grande que dar la vida por los que uno ama.

*Agustino recoleto. Misionero en Texas (EE. UU.)

Enfoque

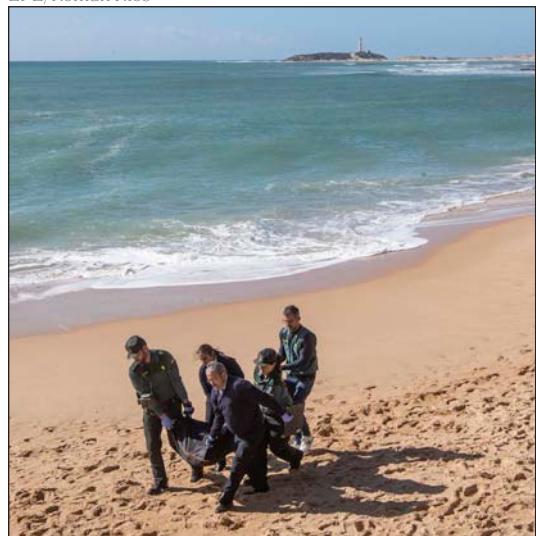
Taizé



Taizé pide dos metros de suelo

Madrid espera a unos 15.000 jóvenes cristianos de toda Europa, que del 28 de diciembre al 1 de enero participarán en el Encuentro Europeo de Taizé. La comunidad ecuménica fundada por el hermano Roger ha difundido un vídeo en el que el hermano Alois, su prior; el cardenal Osoro y varios jóvenes madrileños invitan a todas las personas que viven en la capital a acoger a algunos peregrinos. Solo hace falta –recuerdan– dos metros cuadrados de suelo, pues los participantes en el encuentro traen saco de dormir. El obispo auxiliar José Cobo subraya que es un «regalo poder recibir a gente que viene a compartir, encontrarse y traernos lo mejor que tienen». «Al final –concluye Beatriz– estás acogiendo a tu hermano».

EFE/Román Ríos



Fracaso de las políticas migratorias

El naufragio de hace una semana en Caños de Meca (Cádiz), en el que murieron al menos 18 personas, no solo llena de «dolor y angustia» al presidente de la Comisión de Migraciones de la CEE, sino que «pone ante nuestros ojos la situación tan desesperada de miles de personas en el norte de África» y manifiesta «el fracaso de las políticas migratorias de los estados de Europa y África». Por ello, monseñor Juan Antonio Menéndez exhorta al Gobierno a tomar «decisiones firmes para solucionar el fenómeno de la migración irregular que tanto sufrimiento causa».

Fundación Carolina



El Papa contra el ciberacoso

Cerca de uno de cada cuatro chicos de 11 años ha estado implicado en algún episodio de ciberacoso, con frecuencia a través de los medios digitales. El 11 % de las víctimas se ha planteado el suicidio. Para combatir esta lacra que el Papa Francisco ha descrito como de «una profunda crueldad», el Vaticano ha decidido poner en marcha un Observatorio Internacional sobre el Ciberacoso (ICO, por sus siglas en inglés). La semana pasada se presentó esta entidad, en la que participan la fundación Scholas Occurrentes y la fundación italiana Carolina, especializada en este problema. El observatorio se lanzará la próxima primavera, durante un congreso mundial en el que se presentará un sondeo realizado a unos 10.000 jóvenes de diversos países.

El análisis

José Luis Restán

Misión en medio del enredo

En las últimas semanas se viene haciendo claro que el Gobierno de Sánchez y sus aliados mediáticos tienen especial empeño en arrastrar a la Iglesia a su ceremonia de la confusión, seguramente con el doble interés de obtener un magro rédito político a corto plazo, y de provocar una corriente de antipatía social hacia un interlocutor incómodo frente a futuros proyectos de ingeniería social. El intento de generar pánico social en torno a los abusos sexuales, la intención de enredar a la Iglesia en el laberinto de la exhumación de Franco y la siembra sistemática de sospechas en cuanto al régimen fiscal y las inmatriculaciones se entrelazan para configurar un engrudo de difícil digestión, donde lo de menos es el debate racional.

Resulta paradójico que esta acometida tenga lugar tras un periodo en el que la jerarquía de la Iglesia ha redimensionado y matizado el perfil de su presencia pública, procurando evitar confusiones y protagonismos excesivos en debates que deben liderar los seglares. No hace muchas semanas tenía lugar el congreso *La Iglesia en la sociedad democrática*, en el que pudimos revivir aquellos encuentros y diálogos entre personalidades de la izquierda y del mundo eclesial que abonaron el éxito de la Transición. Evidentemente, muy poco tienen que ver aquellos socialistas (hoy reducidos a la vitrina de las viejas glorias) y los que hoy lideran un partido más radical que socialdemócrata.

La gran cuestión que se plantea es cómo debe abordar la Iglesia esta circunstancia histórica, y esto no afecta solo a los obispos, sino a las asociaciones laicales, escuelas, intelectuales, y a todos los católicos en tanto que somos protagonistas de la ciudad común. Sería un profundo error levantar una trinchera ideológica y entrar en una dialéctica de toma y daca, pero también lo sería el angelismo de hacer como si nada estuviera pasando. No podemos dejarnos arrastrar a una dinámica meramente autodefensiva, pero tampoco renunciar a nuestra condición de ciudadanos de pleno derecho que tienen una aportación genuina que ofrecer a nuestra sociedad, desde la libertad y el respeto pero sin ningún complejo. La presencia de la Iglesia está siempre trenzada por hechos y palabras que se reclaman mutuamente. Es necesaria la elocuencia de una humanidad libre, alegre y acogedora; y la elocuencia de una palabra que dé razón de su esperanza y esté a la altura de las preguntas de cada generación.

Sumario

Nº 1.094 - del 15 al 21 de noviembre de 2018

2-4 Opinión y editoriales

5 La foto 6-7 Mundo 8-17 España:

Los obispos se oponen a la reforma educativa del Gobierno (pág. 17)

10). Las religiones se unen contra el terrorismo (pág. 13). El arquitecto que restauró las iglesias de Lorca (pág. 17)

18-19 Fe y vida

20-26 Cultura: Congreso Católicos y vida pública (pags. 20-21). Tribuna: Gritos y silencios (pág. 24)

27 Pequealfa 28 La Contra

EDITA:

Fundación San Agustín.
Arzobispado de Madrid

**DIRECTOR DE MEDIOS
DE COMUNICACIÓN:**

Rodrigo Pinedo Texidor

REDACCIÓN:

Calle de la Pasa, 3
28005 Madrid.

Tels: 913651813/913667864
Fax: 913651188

INTERNET Y REDES SOCIALES:

www.alfayomega.es
redaccion@alfayomega.es
@alfayomegasem
Facebook.com/alfayomegasemanario

DIRECTOR:

Ricardo Benjumea de la Vega

DIRECTOR DE ARTE:
Francisco Flores
Dominguez

REDACTORA JEFE:

Cristina Sánchez Aguilar

REDACTORES:

Juan Luis Vázquez
Díaz-Mayordomo
(Jefe de sección),

José Calderero de Aldecoa,
María Martínez López,
Fran Otero Fandiño

Andrés Beltramo Álvarez
(Roma)

DOCUMENTACIÓN:

Maria Pazos Carretero

INTERNET:

Laura González Alonso

Imprime y Distribuye:

Diario ABC, S.L.

ISSN: 1698-1529

Depósito legal:

M-41.048-1995

¿Quién es mi prójimo?

▼ No son iguales las decisiones de un político desde la soledad de su despacho, que la del que conoce las necesidades de las personas necesitadas porque ha reido y llorado con ellas

Con el lema *Este pobre gritó y el Señor lo escuchó*, se celebra el domingo por segundo año la Jornada Mundial de los pobres, instituida por Francisco. El Papa pide a la Iglesia un examen de conciencia sobre su respuesta a las incontables situaciones de sufrimiento, soledad, injusticia... que existen en el mundo. Una solicitud –matiza– que «no puede limitarse a una forma de asistencia», sino que debe afrontar las causas de estos problemas. Y sin embargo, lo que los Pobres necesitan en primer lugar no son grandes políticas sociales. Antes de eso el Papa urge a reconocer en el pobre a un igual o –aún más– a un hermano. Desde una perspectiva de fe –recuerda–, «los pobres nos evangelizan, ayudándonos a descubrir cada día la belleza del Evangelio». Y lo demás vendrá por añadidura... O no vendrá nunca, si falta ese reconocimiento previo de la dignidad incondicional del otro.

Esto se puede aplicar a todos los niveles. En una época en la que, con razón, se insiste en la responsabilidad del Estado en combatir la exclusión social, no son iguales, ni pueden serlo, las decisiones de un responsable público desde la soledad de su despacho, que la de quien conoce de primera mano las necesidades de las personas necesitadas porque conoce dónde y cómo viven, y ha reido y llorado con ellas. Por ello es tan importante el fomento del voluntariado juvenil, ya que facilita que quienes llevarán las riendas de la sociedad el día de mañana no conozcan la pobreza solo por la prensa.

Menos justificable sería aún que la experiencia del cristiano de esa pobreza proviniera solo de las páginas del Evangelio, cuando tiene abundantes ejemplos a su alrededor, a poco que abra los ojos. En la España de hoy, tan diferente de la sociedad rural que había hace tanto tiempo, el pobre es hoy en gran medida la persona migrante, a menudo en situación administrativa irregular, que malvive acumulando trabajos precarios o en la economía sumergida. Muchos son de religión y cultura diferentes a la nuestra. Pero al prójimo no se le elige, simplemente se le ama o no se le ama. ¿Sí o no? Esa es la pregunta tan simple que lanza hoy el Papa Francisco.

Abusos: cuenta atrás para febrero

El regreso al Vaticano del arzobispo maltés Charles Scicluna como subsecretario de la Congregación para la Doctrina de la Fe lanza un fuerte mensaje del Papa de cara a la reunión prevista en febrero en el Vaticano de los 127 presidentes de las conferencias episcopales de todo el mundo para abordar conjuntamente la respuesta a los escándalos de abusos sexuales y su encubrimiento. Hombre de referencia en este ámbito, Scicluna tendrá como primer gran encargo asegurar que de ese particular sínodo sale una respuesta firme y

creíble de todos los episcopados, muchos de los cuales dedican las asambleas plenarias que celebran estas semanas a combatir una lacra que escandaliza al mundo, a los propios fieles y eclipsa la gran labor de tantas personas de la Iglesia. Es evidente que ninguna institución podrá estar nunca completamente libre de abusos, pero la obligación de la Iglesia es hacer todo lo humanamente posible por prevenirlo, y atender a las víctimas conforme marca el Evangelio. Lo cual, lamentablemente, hay que reconocer que no siempre ha sido el caso.

El humor de Chiri

@elhumordeChiri

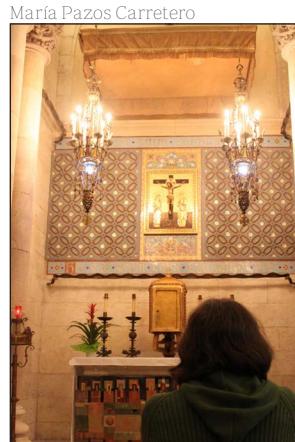


Cartas a la redacción

Frente al sagrario

Quiero acompañarte un ratito, Buen Jesús. Sé que no me necesitas. De hecho, el que te necesitas soy yo. Ya en tu presencia, aprovecho para pedirte cosas, para darte gracias, o para estar unos momentos, en silencio, contigo. Porque, Señor, lo que más mal me sabe es ver que el Sagrario está vacío, que nadie te vele, aunque no necesites nuestra presencia. Por esto, si Tú me lo permites, si no te importa, seguiré viniéndote a ver.

Juan Ribas
Barcelona



Una sociedad desnortada

La sociedad española está desnortada. Quieren que una niña pueda abortar sin autorización de sus padres, pero que no sea responsable de sus actos hasta después de los 18 años. Se habla de no discriminación por sexo en la Constitución, pero la ley de violencia de género discrimina positivamente a la mujer. Los pacientes españoles tienen

dificultades para acceder a tiempo a determinadas operaciones quirúrgicas, pero no hay problemas para abortar o cambiar de sexo. Colocar lazos amarillos en espacios públicos es libertad de expresión; retirarlos es fascismo. Pagar sueldos públicos a políticos huidos por graves delitos es democrático, mientras que un pensionista con 40 años cotizados tiene dificultades para llegar a fin de mes. Se facilita pasar de heterosexual a homosexual, pero se criminaliza a quien pretenda ayudar a alguien

No aprendemos



Eva Fernández
@evaenlaradio

El mundo es uno de esos lugares a los que hay que acostumbrarse. Sus habitantes tenemos el poder de hacerlo mejor o de aniquilarlo. No aprendemos. Más de 70 jefes de Estado y de Gobierno se dieron cita en París para conmemorar uno de los momentos más terribles de nuestro tiempo, la Primera Guerra Mundial, una catástrofe colectiva que dejó entre el barro de las trincheras a más de diez millones de personas y se convirtió en el detonante de otro conflicto mucho peor. Por las pantallas de las televisiones han ido desfilando las fotos de familia de quienes políticamente son los herederos de aquellos que

con sus decisiones borraron de un plumazo una generación entera en Europa.

El revanchismo de vencedores y vencidos cambió el mapa del mundo. Pero no tanto a las personas. En París, al pie del Arco del Triunfo, bajo una lluvia persistente, se hizo evidente que las tensiones que dividen el mundo siguen estando latentes. No aprendemos. Pese a toda la sangre derramada y a los deseos de paz, la Gran Guerra se cerró en falso en un pequeño vagón de tren en un bosque francés hace ahora cien años. Del ángelus del Papa se me quedó una frase colgando: «¡Invirtamos en la paz y no en la guerra!». Francisco, que no deja nada al azar, recordó la gráfica definición utilizada por Benedicto XV al referirse a este conflicto: «una matanza inútil». Las celebraciones en recuerdo del armisticio que puso fin a la Primera Guerra Mundial están

sacando a la luz imágenes de cementerios repletos de hileras de cruces blancas. Tenemos una deuda histórica con quienes murieron sin saber por qué lo hacían. Su recuerdo debe convertirse en una mirada al futuro que olvide un pasado de divisiones.

Detrás de las fotos de familia de los políticos en París existen cientos de miles de personas dispuestas a proteger unos principios que siempre deberían estar en el horizonte de Europa. Según Francisco, «las páginas de la historia del primer conflicto mundial son para todos nosotros una severa advertencia a rechazar la cultura de la guerra y a buscar por todos los medios legítimos poner fin a los conflictos que todavía ensangrientan bastantes partes del mundo». A nosotros nos toca permitir que las próximas generaciones sigan disfrutando del periodo de paz más largo de la historia de Europa. Si finalmente aprendemos, no habrá necesidad de subir a un vagón de un tren para firmar el armisticio de otra guerra.

REUTERS/Philippe Wojazer



en el proceso inverso. Estar a favor de la familia y la religión es ser retrógrado, pero asaltar una capilla católica es libertad de expresión. Nos preocupamos por muertos de hace 42 (Franco) y 80 años (Guerra Civil), y no por los vivos que viven hoy una situación difícil.

Está claro que cuando se pierde el norte, es difícil saber dónde se puede acabar, y eso es lo que actualmente está pasando en España. Es necesario poner fin a este sinsentido cuanto antes, y encontrar el norte, que nos lleve a todos por el mejor camino posible.

Manuel Escrivano
Boadilla del Monte (Madrid)

El Papa y España

Me gustaría pedirle al Papa Francisco, a través de *Alfa y Omega*, que venga a España. Aunque solo sea unas horas. Los católicos españoles le necesitamos, pues estamos algo desorientados y aturdidos. Nosotros, Santo Padre, le queremos mucho. Y somos la tierra de María.

José Luis Gardón
Madrid

REUTERS/Rafael Marchante



Las cartas dirigidas a esta sección deberán ir firmadas y con el nº del DNI, y tener una extensión máxima de diez líneas. *Alfa y Omega* se reserva el derecho de resumir y editar su contenido.

▼ El encuentro celebrado la semana pasada entre víctimas de abusos sexuales y obispos en el marco de la asamblea plenaria ha sido definido por ambas partes como «un momento histórico». La Iglesia ha anunciado, además, la puesta en marcha de una comisión independiente que estudiará los casos desde 1950 y un gesto económico con las personas que los han sufrido

Fran Otero

Los obispos de Estados Unidos o Chile abordan estos días en la asamblea plenaria cómo hacer frente de manera más eficaz a los abusos en el seno de la Iglesia, mientras Italia ultima sus nuevos protocolos. Especialmente contundente fue la respuesta de los obispos franceses, que acaban de celebrar la suya. La determinación con la que han afrontado los casos de abusos bien se puede resumir con la imagen de su última reunión en Lourdes, donde abrieron sus puertas -por primera vez de manera oficial y en conjunto- a las víctimas de abusos sexuales cometidos por parte de clérigos. Y no solo por esto, sino también porque han tomado medidas ambiciosas como la creación de una comisión independiente que estudie los abusos en la Iglesia francesa desde 1950 o un gesto económico con las víctimas.

Lo que sucedió la semana pasada es la continuación del trabajo que la Iglesia en Francia viene realizando sobre este tema desde 2016. Desde entonces se ha creado una Célula Permanente de Lucha contra la Pederastia, en la que participan, además de obispos, un psicoanalista, un abogado y un representante de la vida religiosa, entre otros; también se ha lanzado un sitio web y un correo electrónico para que las víctimas puedan hacer llegar sus testimonios; o las células locales de acogida y de escucha, que en estos momentos ascienden a 71 estructuras diocesanas e interdiocesanas integradas por profesionales de distintas ramas (psicología, medicina, asesoría legal...). A todo esto habría que añadir el trabajo de sensibilización y formación que se realiza con sacerdotes y con seminaristas.

Esta toma en consideración del problema por parte de la Iglesia, así como su mediatisación, ha provocado que en el último curso 211 víctimas hayan puesto en conocimiento de los obispos su testimonio, solamente once menos que en los seis años anteriores. Estos casos desembocaron en 75 denuncias, una cifra que se explica porque al menos once de los acusados ya habían fallecido, muchos testimonios se referían al mismo agresor, y otros no justificaban la denuncia.

AFP/ Eric Cabanis



Un momento de la asamblea plenaria que los obispos franceses celebraron en Lourdes la semana pasada

Víctimas de abusos y obispos, cara a cara en Francia

Olivier Savignac fue una de las víctimas que escucharon los obispos. Cuando tenía 13 años, un sacerdote abusó de él y hoy se ha convertido en una referencia en el país en la lucha contra los abusos sexuales en la Iglesia. Su testimonio llega pocos días después de asistir a la apertura del proceso contra su agresor, coincidencia, dice, que «es muy simbólica».

Atiende a *Alfa y Omega* a través del teléfono para hablar sobre el encuentro obispos-víctimas: «Para las víctimas el testimonio es lo primero, el punto de partida. Y algunos obispos no se habían encontrado nunca con nosotros». ¿El resultado? Sigue Olivier: «Nos hemos sentido acogidos. Lo resumiría con tres palabras: sinceridad, verdad y humanidad. Hemos hablado de per-

Santuario de Lourdes / Frédéric Lacaze/ CIRIC



Véronique Garnier y Olivier Sauvignac, dos

sona a persona, no de laico a obispo. Su reacción fue muy respetuosa, hubo un gran silencio. Nos reconocieron y nos agradecieron que hubiésemos ido pues no eran conscientes del sufrimiento que representaba. Me dio la impresión de que muchos acabaron tocados».

Una vez narrada la experiencia propia, las víctimas quisieron poner



víctimas de abusos, con el presidente de la Conferencia Episcopal, Georges Pontier

el acento en algunas cuestiones. Por ejemplo, en la necesidad de que los obispos sean acompañados por profesionales de las relaciones humanas, de la justicia y de la salud, de modo que no afronten esta cuestión solos. «Todo este trabajo hay que hacerlo de manera muy profesional, pues en la Iglesia se suele hacer frente a los problemas de manera muy amateur»,

apuntó Sauvignac. Del mismo modo, trasladaron a los pastores franceses la necesidad de que se aborde la cuestión a nivel local, en las diócesis y en las parroquias, para que la comunidad cristiana hable sobre ello. «Esto es muy preventivo», añade.

Para Luc Crepy, obispo de Puy-en-Velay y presidente de la Célula Permanente de Lucha contra Pederastia,

Pequeñas pero buenas prácticas

«Es un trabajo doloroso, difícil y que lleva mucho tiempo». Así resume Luc Crepy, presidente de la Célula Permanente de Lucha contra la Pederastia, el trabajo que la Iglesia francesa viene haciendo en los últimos dos años y medio. Un trabajo, dice, de «poco a poco», donde van surgiendo iniciativas «modestas pero reales». Algunas de ellas, así como cifras de casos denunciados en el último año, aparecen en un informe publicado recientemente por la Conferencia de Obispos de Francia. Por ejemplo, se cita un programa de formación en seminarios (Orleans, Nantes, Rennes y Comunidad San Martín) sobre relaciones afectivas y sexualidad que se extiende durante cinco años.

En el primer ciclo (dos años) se incluyen sesiones con un psicólogo-coach sobre conocimiento de uno mismo, emociones, heridas y aptitudes cognitivas y relacionales, así como clases de anatomía masculina y femenina, pulsiones, castidad, deseo o pornografía con médicos. Del mismo modo, se aborda la animación con menores, la buena distancia con ellos, la legislación, los peligros ante solicitudes implícitas o explícitas de adolescentes y la detección de aquellos que pueden ser víctimas (en su entorno familiar u otro).

En el segundo ciclo (tres años), los seminaristas estudian la comunicación no violenta y la gestión de conflictos; el perfeccionamiento de la escucha, sobre todo ante personas heridas; y el celibato asumido con paz y de forma duradera. Además, deberán superar un curso de teología moral y otro pastoral.

tia, el encuentro ha tenido «una gran fuerza simbólica», pues a través de él «los obispos manifiestan su atención y comprensión hacia las víctimas». «Fue un momento histórico», reconoce Crepy en conversación con este semanario, al tiempo que manifiesta la voluntad de la Iglesia de afrontar este drama de los abusos junto con los que los han sufrido y que, por ello, han tenido muy en cuenta las demandas de las víctimas a la hora de tomar nuevas medidas.

La principal de ellas ha sido la creación de una comisión independiente que pondrá luz sobre los abusos sexuales a menores en la Iglesia desde 1950, de modo que se puedan comprender las razones que favorecieron la manera en que fueron tratados. Una comisión que deberá, además, evaluar las medidas tomadas por la Conferencia de Obispos de Francia desde el año 2000. Todo ello se mostrará en un informe que se hará público en un plazo de entre 18 meses y dos años. «Es algo demandado por las víctimas, por la opinión pública, por los medios de comunicación. Los obispos hemos reflexionado y creado esta comisión que presidirá una personalidad de la sociedad civil y que nos permitirá saber qué ha pasado en la Iglesia desde 1950 en relación a esta cuestión y nos hará propuestas», explica Crepy.

Por su parte, Sauvignac saluda la iniciativa pero advierte de que su éxito depende en gran medida de los medios humanos y financieros que se inviertan, también de que, además de estudiar archivos, se registren testimonios de palabra. «Sin medios, no se podrá recabar toda la información. Hace falta mucha cooperación y colaboración para poner luz», añade.

Además de esta, los obispos galos han tomado una serie de medidas que deberían estar listas para la primavera del próximo año, cuando los obispos se reúnen de nuevo. Un trabajo que, dicen, deberá realizarse con

las víctimas y teniendo en cuenta a personalidades de la sociedad civil. Así, proponen recoger los testimonios de las víctimas para comprender las razones que provocaron estos hechos –quieren, en este sentido, que no se olviden estos actos, «que han marcado la vida de muchas personas»–; además, publicarán un informe periódico y preciso sobre el estado de la lucha contra la pedofilia. Otro de los campos de acción tiene que ver con la prevención, que quieren acentuar con programas específicos de sensibilización, sobre todo, en las parroquias y con los sacerdotes que han cometido estos deplorables actos, a los que ofrecen medidas específicas de acogida y de acompañamiento.

Dentro de esta batería de medidas también sobresale la que tiene que ver con «un gesto económico con las víctimas» que, en palabras de Luc Crepy, no busca «pagar por el sufrimiento», sino ser «una reparación simbólica y, sobre todo, un reconocimiento de que esas personas son víctimas para la Iglesia». Para Olivier Sauvignac, la económica no es la principal y habla del reconocimiento y de la reparación espiritual: «Hay decenas de víctimas cuyos casos han prescrito –muchas de ellas mantienen silencio– y que, sin embargo, necesitan ser reconocidas por la Iglesia. El dinero no lo resuelve todo. Es importante, en este sentido, cómo se acoge a estas víctimas en el seno de las comunidades cristianas, pues son testimonio de Cristo».

A pesar de lo sufrido, Olivier Sauvignac ha mantenido la fe –muchos no han podido– y reconoce que en la Iglesia ha encontrado «el testimonio de la luz, modelos que me dicen que la Iglesia no es lo que yo he vivido». «La fe ha sido muy importante para mi reconstrucción personal», confiesa. Su obsesión ahora es ser espejo para que otros como él den el paso y hablen, aunque no puedan tener como él, la opción de llevar a su agresor ante los tribunales.

Rodrigo Moreno Quicios



«¿Por qué no podemos tener vacaciones?», se pregunta Rafaela Pimentel, del colectivo de trabajadoras Territorio Doméstico

Las empleadas del hogar de origen migrante se unen para denunciar sus condiciones laborales

«Exigimos los mismos derechos que tiene cualquier trabajador»

Rodrigo Moreno Quicios

Tras un largo proceso de investigación, el Servicio Jesuita a Migrantes ha presentado este martes el informe *Visibilizar lo invisible*. El documento pone de mani-

fiesto las duras condiciones a las que se suman las trabajadoras del hogar de origen migrante, un colectivo de especial vulnerabilidad sobre el que se concentran todo tipo de opresiones.

Las profesionales encuestadas aseguran sufrir el frecuente incumpli-

miento de la normativa laboral por parte de sus empleadores. Menos de la mitad de ellas tiene contrato, el cual es incumplido por los empleadores en el 60 % de los casos, y una amplísima mayoría excede las 60 horas de trabajo semanales. La elevadísima fre-

cuencia de estas infracciones suele provocar en las trabajadoras, según Pilar Cruz Zúñiga, «una normalización de las condiciones indignas porque no les queda otra opción». Para la autora del informe, «sin el área de los cuidados no existirían el resto de sec-

A cargo de otras familias, sin tiempo para las suyas

Las situaciones a las que se enfrentan las trabajadoras del hogar exigen una gran implicación emocional, una habilidad que rara vez se les reconoce. A menudo son estas profesionales las encargadas de los niños y ancianos de otras familias. «Es un ejército invisible que carga a sus espaldas con la falta de cuidados del Estado», comenta Pepa Torres, miembro de Territorio Doméstico y del Observatorio Janeth Beltrán, que defiende los derechos de este colectivo.

En numerosas ocasiones, las trabajadoras manejan conflictos complejísimos y asumen la tarea de reconstruir las familias en las que trabajan. «Nos dejan al cuidado de

lo más valioso, que es un hijo o un parente. ¿Entonces por qué no pagan justamente? Una vez le dije a una señora que, si lo que me pagaba le parecía tanto, que dejara su trabajo en el banco para cuidar a sus hijos», revela Felicidad.

Trabajadoras del hogar como la boliviana Felicidad no pueden dedicar a su propia familia los cuidados que ofrecen a las de sus empleadores, por lo que deciden dejarlos en su país y les envían el dinero que ganan cada mes, una práctica que Pepa Torres define como «cuidados transnacionales a través del locutorio». En el caso de Felicidad: «Cuando veía que las compañeras querían traer aquí a sus

hijos les preguntaba para qué», pues era consciente de que el cuidado de otros hijos es tan absorbente que difícilmente podrían atender a los suyos.

Las imposibilidad de las empleadas del hogar para conciliar su vida familiar tiene un origen claro: las larguísimas jornadas laborales a un salario de miseria. Según el informe *Visibilizar lo invisible*, la mitad de las trabajadoras externas descansa menos de ocho horas entre jornada y jornada y un 44 % cobra por debajo del mínimo que marca la ley. Un caso especialmente sangrante en las internas, quienes a menudo solo cuentan con un solo día de descanso,

cuando no renuncian a librar porque necesitan el dinero.

Todo este conjunto de abusos ha despertado la conciencia de las trabajadoras del hogar quienes solicitan a España la ratificación del convenio 189 de la Organización Internacional el Trabajo, que amplía los derechos de las trabajadoras del hogar. Otros miembros de la UE ya lo han ratificado.

Ante la falta de repuestas institucionales, Felicidad acudió a Pueblos Unidos y, con su respaldo, pudo enfrentarse a las situaciones de explotación con la cabeza bien alta. «Cuando yo negocio un contrato pregunto ante qué voy a responder, es algo que he aprendido en Pueblos Unidos, conozco mis derechos», asegura orgullosa de haberse beneficiado de un proyecto

tores de la sociedad», por lo que esta precarización responde a una lógica de mercado que oculta la existencia de los cuidados como si fueran un motivo de vergüenza.

Esa no es la única ni la peor dificultad a la que se enfrentan las trabajadoras del hogar. Debido a su condición de mujeres y migrantes, la concepción del servicio doméstico se combina con el racismo y el machismo. Como resultado, las injusticias que sufren normalmente se invisibilizan hasta caer en el olvido llegando al extremo, recalca Cruz Zúñiga, de que «la propia forma de dirigirse a la trabajadora ya sea vejatoria».

«Te chupan la sangre»

Esa ha sido la experiencia de Felicidad, una limpiadora boliviana que se puso en manos de una ONG jesuita para poner fin a su situación. «En Pueblos Unidos me dieron un trabajo de ocho meses y realizan un trabajo de acompañamiento para que la gente no pase lo que yo», comenta. Acostumbrada a la economía sumergida y a las agencias de colocación a las que describe como «un bicho que te chupa la sangre», para Felicidad fue muy ilusionante la ayuda de Pueblos Unidos para conseguir un empleo sin pagar ninguna comisión pues, como confiesa, «a veces sufrimos extorsión de nuestros propios compatriotas y por colocarnos nos piden un porcentaje del sueldo a fin de mes».

El cobro de comisiones es una cuestión que también denuncia Rafaela Pimentel, miembro del colectivo de trabajadoras Territorio Doméstico y empleada del hogar de origen dominicano, quien reconoce que «es complicado exigir derechos en un trabajo propio del ámbito privado, pero si nos organizamos podemos». La activista declara que sus compañeras están «en pie de lucha y rebeldía» para entrar en el régimen general de la Seguridad Social en vez del especial, que les reconoce menos derechos. «Estamos exigiendo unos derechos que tienen todos los trabajadores del mundo, nada distinto a los demás», sentencia.

con el que ha acabado colaborando activamente, ayudando a otras mujeres. «Cuando libro los sábados, voy a este centro, tomo café con otras personas y hablamos de solidaridad. Siempre he ayudado a las trabajadoras del hogar a que se organicen. A mis compañeras les digo que la vida no es solo trabajar, comer y dormir, que muchas veces es lo único que les dejan hacer», protesta energicamente.

Esta solidaridad entre trabajadoras, según Pepa Torres, «ha revitalizado una lucha que en España estaba en el armario» y que se materializa en las más de 70 propuestas que ha presentado el Observatorio Janeth Beltrán al Gobierno, demandando unas condiciones laborales dignas.

«El Papa me ha pedido mucha cercanía a mis sacerdotes»

Archidiócesis de Toledo



Ángel Fernández, en la Misa de despedida de Toledo el 11 de noviembre

▼ Ángel Fernández Collado toma posesión este sábado como obispo de Albacete

Ricardo Benjumea

Tras 41 años como sacerdote en Toledo (desde septiembre de 2013, es obispo auxiliar), Ángel Fernández Collado tomará posesión el sábado como obispo de Albacete. «Hay mucha vida en las parroquias y hermandades, muy buenos sacerdotes, un mundo seglar que se mueve mucho», le dijo su predecesor, Ciriaco Benavente, tras la aceptación de su renuncia por haber cumplido los 75 años.

Natural de Los Cerralbos, donde nació el 30 mayo de 1952, recibió la ordenación sacerdotal de manos del

cardenal Marcelo Gómez, quien le envió a Roma a estudiar historia y archivística, a pesar de que la vocación a la que realmente se sentía llamado él era la de «cura de pueblo», cuenta en entrevista con Alfa y Omega.

En su diócesis ha desarrollado responsabilidades en muy diversos campos, como en la Cáritas o el apostolado seglar y la Acción Católica, pero por su formación a menudo ha trabajado en el área de patrimonio cultural para sus sucesivos arzobispos (los cardenales Álvarez y Cañizares y, el arzobispo actual, Braulio Rodríguez Plaza). Hoy enseña Historia

de la Iglesia en el seminario conciliar de San Ildefonso, es canónigo capellán mozárabe y archivero-bibliotecario de la catedral primada. En la Conferencia Episcopal es miembro de las comisiones de Patrimonio Cultural y Liturgia.

Las prioridades en Albacete

En su nueva diócesis, Ángel Fernández Collado tiene claro que su prioridad debe ser «la familia cristiana». «En Toledo –argumenta–, he experimentado la fuerza de la familia en ámbitos como la defensa de la vida, con iniciativas muy prácticas, cercanas y eficaces».

No duda en destacar tampoco el seminario y la importancia de «la pastoral vocacional», de nuevo conectada a las familias, que «es donde se aprenden los grandes valores, viéndolos en un ambiente de cariño y de amor».

Otra prioridad le viene marcada por el propio Papa Francisco. Duran-

El hasta ahora obispo auxiliar de Toledo ha trabajado en Cáritas, apostolado seglar y patrimonio

te un curso de formación celebrado en septiembre en Roma para obispos nombrados hace 5 años, el cardenal Oullet, prefecto de la Congregación de los Obispos, le cedió su silla junto al Pontífice durante un almuerzo. «Me encontré con ese regalo inesperado», asegura Fernández Collado, cuyo nombramiento estaba ya entonces decidido, aunque él aún lo desconocía. Con Francisco habló de los escándalos de abusos sexuales en «esta hora triste» para la Iglesia. Lo encontró «con ánimo» y «decidido a hacer frente» a esta lacra. Y recibió de él también algún «valioso consejo» para el gobierno pastoral: que se ocupe «preferencialmente de los próximos más próximos», esto es, de sus sacerdotes. «Que tenga mucha cercanía con ellos, me dijo, porque si el pastor es bueno, las ovejas estarán bien cuidadas, y ellas saben distinguir a los buenos pastores de los malos».

A estos sacerdotes los quiere tener muy cerca Ángel Fernández en Albacete. «Voy avisado –dice– de la soledad del obispo, que a veces tiene que tomar decisiones solo, y sé que no faltarán la cruz. Pero esa cruz se aligera cuando uno no la lleva solo».

Una compañía que no le faltará en Albacete es la de su madre, quien, pese a sus 93 años y su delicado estado de salud, sigue siendo –confiesa don Ángel– la que manda en casa, reprochándole a su hijo y obispo a menudo las horas de llegada al domicilio. «Siempre ha sido una mujer fuerte», cuenta. «Mi padre murió joven y ella nos sacó adelante a los cuatro hermanos».

Gil Tamayo no aprueba la reforma educativa del Gobierno

Ernesto Agudo



José María Gil Tamayo, en una comparecencia en la Conferencia Episcopal

▼ Tras ser anunciado su nombramiento como obispo de Ávila, el también secretario general de la Conferencia Episcopal reconoce que quiere poner en primer lugar «lo que el Papa me ha encargado, que es mi diócesis»

F.O.

El secretario general de la Conferencia Episcopal Española (CEE) y obispo electo de Ávila, José María Gil Tamayo, lamentó que el Gobierno utilice la vía unilateral para reformar la ley de educación vigente –la Lomce, aprobada por el PP– y que con ella quiera limitar a la enseñanza concertada y degrade la asignatura de Religión.

En una entrevista en la *Línterna de la Iglesia*, en COPE, el todavía portavoz del episcopado añadió que no entiende que se «vuelva a las andadas» en materia educativa, con cambios continuos. «Se está jugando con la educación y necesitamos por fin un gran pacto y no una ideologización que varía en función del Gobierno de turno. Porque hay una emergencia educativa», añadió. En este sentido, agregó que no entiende «el menosprecio de la izquierda hacia la libertad» cuando aborda cuestiones como la demanda social de la concertada o la clase de Religión, que, en su opinión, se basa exclusivamente en «intereses electorales e ideológicos».

Sobre el caso concreto de la clase de Religión, sobre la que la CEE es el órgano competente, dijo que no es un problema social sino creado por la política: «El elemento religioso forma parte no solo del hecho privado, sino también de la construcción social de nuestro país y tiene su reflejo en la vida académica».

En este sentido, denunció «falta de diálogo», sobre todo, porque no se consultó a la Iglesia sobre el diseño de una cuestión que les afecta, pues en estos momentos hay más de 30.000 profesores de Religión, que tienen unos derechos laborales, y miles de alumnos que eligen la asignatura cada año.

En otro orden de cosas, el obispo electo de Ávila confirmó algo que ya había apuntado en la carta de saludo a sus nuevos diocesanos: que quiere dedicarse al 100 % a su nuevo destino, descartándose para repetir como secretario general de la CEE los próximos cinco años y cuya elección se hace este mes de noviembre. Quiere, dijo, poner en primer lugar «lo que el Papa me ha encargado, que es mi diócesis».

El obispo de Córdoba, con Parolin para hablar de las inmatriculaciones

F.O.

El obispo de Córdoba, Demetrio Fernández, se entrevistó el 6 de noviembre con el secretario de Estado del Vaticano, el cardenal Pietro Parolin, para abordar la cuestión de las inmatriculaciones y, en particular, el caso de la mezquita-catedral de Córdoba. El prelado de la diócesis andaluza entregó al purpurado la documentación recabada por el cabildo relativa al título de donación del edificio del rey Fernando III el Santo, además de sentencias que reconocen la propiedad de la Iglesia católica. Esta cuestión fue una de las que llevó la vicepresidenta del Gobierno, Carmen Calvo, a su reunión con el propio Parolin a finales de octubre. Además, sigue pendiente la publicación, por parte del Ministerio de Justicia, de los bienes inmatriculados por la Iglesia desde 1998.

Días después, la Coordinadora Recuperando, formada por cerca de 50 cargos públicos y que reclama que numerosos bienes de la Iglesia pasen a dominio público, se reunía en Zaragoza liderada por el alcalde de la ciudad aragonesa, Pedro Santiesteve. El regidor, de una formación vinculada a Podemos, pidió a Pedro Sánchez que «hunque el diente de forma decidida» a las inmatriculaciones.



Pietro Parolin y Demetrio Fernández

Nacen nuevos grupos de Cristianos Socialistas en Cataluña y Valencia

Alfa y Omega

El grupo de Cristianos Socialistas sigue extendiéndose por la geografía española. Nuevos grupos acaban de formarse en Cataluña y en la provincia de Valencia. Especialmente importante fue el acto de presentación en Barcelona, en el que participó el líder de los socialistas catalanes, Miquel Iceta. Allí, el grupo nació a propuesta de los propios militantes que se ha ido gestando varios años atrás. «La fe no es una cuestión personal. Se basa en unos valores y se organiza en comunidades. Tiene una dimensión que la izquierda no puede menospreciar», aseguró Iceta. Además, recalcó que históricamente siempre ha habido diálogo entre el cristianismo y el socialismo. Actualmente, Cristianos Socialistas integra a más de 1.000 personas repartidas en doce grupos territoriales y se trabaja en la formación de grupos en Extremadura y Aragón.

«Valientes testigos del Señor»

▼ Beatificados 16 mártires en Barcelona, mientras el Papa Francisco reconoce el martirio de otros diez españoles

Arzobispado de Barcelona



Un momento de la ceremonia de beatificación en la Sagrada Familia

Alfa y Omega

«La gloria de los mártires permanece, mientras que los regímenes de persecución pasan», dijo el cardenal Angelo Becciu, prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos, durante la beatificación el sábado en la basílica de la Sagrada Familia de 16 mártires de la archidiócesis de Barcelona asesinados por odio a la fe entre 1936 y 1937.

Su beatificación coincide con el reconocimiento días antes por parte del Papa del martirio de ocho seminaristas y un sacerdote de Oviedo –seis de los seminaristas fueron fusilados en 1934, durante la Revolución de Asturias–, así como del médico catalán Mariano Mullerat, asesinado durante la Guerra Civil. Junto a ellos, el Papa ha aprobado el decreto de virtudes heroicas de la carmelita asturiana María Antonia Pereira (1700-1760) y de Arcángela

Badosa (1878-1918), de la Congregación las Hermanas de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo.

Durante la beatificación de los mártires de Barcelona, el cardenal Becciu afirmó que «en los beatos que celebramos, la Iglesia reconoce un modelo que

«La gloria de los mártires permanece, mientras que los regímenes de persecución pasan»

imitar» y añadió que «estos testigos de la fe vivieron con generosidad y coraje los valores de la vida religiosa, lo que provocó el ensañamiento de sus perseguidores». Para Becciu, «estos hermanos y hermanas nos dicen hoy que en todo vencemos de sobra gracias a Aquel que nos

ha amado». Tras la ceremonia, el cardenal Juan José Omella, arzobispo de Barcelona, indicó que «estos beatos desarrollaron su misión y entregaron sus vidas por amor».

Los 16 nuevos beatos son nueve religiosos de la Congregación de San Pedro ad Víncula, tres religiosas de la Congregación de Hermanas Capuchinas de la Madre del Divino Pastor, una religiosa de la Congregación de Hermanas Franciscanas de los Sagrados Corazones y tres laicos protectores de los religiosos de San Pedro ad Víncula.

A todos ellos los recordó el Papa Francisco el domingo durante el rezo del ángelus, al afirmar que «estos nuevos Beatos fueron asesinados por su fe, en diferentes lugares y fechas, durante la guerra y la persecución religiosa del siglo pasado en España», por lo que «alabamos al Señor por estos valientes testigos tuyos».

Los Claretianos habilitan un correo electrónico para víctimas de abusos

F.O.

Tras salir a la luz pública en el diario *El País* un caso de abusos sexuales a mediados de los años 70 por parte de un religioso en el colegio Claret de Madrid, tanto la dirección del centro como los miembros claretianos de la Provincia de Santiago, sus titulares, han habilitado un canal de comunicación con víctimas de abusos para que hagan llegar sus testimonios y denuncias.

En un comunicado en el que anuncian que está en marcha una investigación sobre el citado caso, muestran a las víctimas el «máximo respeto y aprecio», así como la «total disposición a ponernos en contacto con aquellas que lo deseen ofreciéndoles la posibilidad de dirigirse a la dirección de correo electrónico vicario@claretianos.es».

Y añaden: «Con vergüenza pedimos perdón por no haber sabido detectar y reconocer a tiempo la magnitud y gravedad del daño que algunas personas podían estar padeciendo. Lamentamos profundamente todo comportamiento inapropiado que haya podido darse, incluidos los que ya están siendo objeto de investigación, y sus consecuencias y pedimos perdón por ellos».

En este sentido, se comprometen, «con independencia de la fecha en que haya podido ocurrir, a investigar siempre cualquier comportamiento inadecuado de sus miembros y a animar en todo caso a las posibles víctimas a acudir a las autoridades competentes».

Por otra parte, también sobre la cuestión de los abusos, varias congregaciones están promoviendo –quieren incluir a Escuelas Católicas, Conferencia Episcopal y CONFER– que la Iglesia dé una respuesta pública conjunta sobre esta cuestión. Se trata de lanzar a la opinión pública un mensaje unívoco y claro de las principales instancias de la Iglesia.

El Papa, a CONFER: «No se trata de ser héroes, sino de estar con los que sufren»

Alfa y Omega

Con la de este año, la Asamblea General de CONFER cumple ya 25 ediciones, un momento que su presidenta, Mariña Ríos, considera «significativo para mirar y gestar juntos el futuro con esperanza, enraizados en el presente y agradecidos por le camino recorrido hasta aquí». Ríos reconoció que son muchas las dificultades, pero también lanzó un mensaje de esperanza que «no es ingenua» ni un mero «optimismo». «Esta realidad difícil nos abre a posibilidades nuevas que nos han hecho y nos hacen crecer en humildad, verdad, fraternidad, en comunión...; que nos hacen desplegar la creatividad evangélica que nos lleva a dar respuestas nuevas a las necesidades de nuestro mundo», dijo.

Además, el Papa Francisco envió un mensaje a la asamblea en el que propone las obras de misericordia como programa de vida para los religiosos: «No se trata de ser héroes ni de presentarnos a los demás como modelos, sino de estar con los que sufren, acompañar, buscar con otros caminos alternativos, conscientes de nuestra pobreza, pero también con la confianza puesta en el Señor».

#CyVPjoven



XX CONGRESO
CATÓLICOS
Y VIDA PÚBLICA

Fe en los Jóvenes

MADRID. 16, 17 y 18 NOVIEMBRE 2018



Asociación
Católica de
Propagandistas



CEU

Congreso Católicos y Vida Pública

www.congreso.ceu.es • congreso.catolicos@ceu.es • +34 91 514 05 80

LUGAR DE CELEBRACIÓN. UNIVERSIDAD CEU SAN PABLO • CAMPUS MONTEPRÍNCIPE • CAMPUS MONCLOA

Archimadrid / José Luis Bonaño



Osoro junto al alcalde de Valencia, Joan Ribó; el de Málaga; el imán de la mezquita Central de Madrid, Riay Tatary; o el obispo anglicano Carlos López

Las grandes religiones se unen contra el terrorismo

José Calderero de Aldecoa @jcalderero

Dar una respuesta conjunta frente a los atentados de terrorismo que puedan darse en España. Esta es una de las líneas de trabajo que está desarrollando la iniciativa Pacto de Convivencia, que surgió en 2006 y de la que forman parte representantes de las tres grandes religiones monoteístas, junto al Colegio Oficial de Psicólogos de Madrid, la Plataforma del Tercer Sector, la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas, el Ilustre Colegio de Abogados de Madrid o la Coordinadora de Organizaciones de Cooperación para el Desarrollo.

«La idea es difundir una imagen de unidad en momentos en los que sea importante lanzar ese mensaje a la ciudadanía, como son los actos terroristas», explica Ana Ruiz, coordinadora de la iniciativa, a *Alfa y Omega*. «El Pacto de Convivencia, dando una respuesta consensuada, habitual en países como EE. UU. o Reino Unido pero no tanto en España, puede transmitir esa coordinación frente al odio que dejó claro que la violencia no es en ningún caso la solución».

De momento, el protocolo elaborado por la entidad habla de pronunciarse de forma unitaria ante este tipo de sucesos, pero desde el Pacto de Convivencia no rechazan, si se lo pidiera la Administración, atender de forma conjunta, cada uno desde su ámbito, a los afectados por un atentado. «La mesa nació con una clara vocación de

▼ Católicos, evangélicos, musulmanes y judíos responderán de forma conjunta cada vez que se produzca un atentado en España. El pacto se escenificó en el II Foro Mundial sobre Violencias Urbanas y Educación para la Convivencia y la Paz

servicio». Como instituciones religiosas, forman parte de esta iniciativa el Arzobispado de Madrid, la Comisión Islámica de España, la Federación de Comunidades Judías de España y la Federación de Entidades Religiosas Evangélicas de España, con la Conferencia Episcopal Española como observadora.

6.500 horas de reflexión

El pacto se empezó a gestar tras el atentado del 11M, en el que murieron 192 personas. «Como homenaje a las víctimas, un grupo de docentes lanzamos a través de la Universidad Autónoma de Madrid una iniciativa a la que llamamos reloj de pensamiento. Invitamos a toda la ciudadanía a reunirse con sus compañeros de empresa o de estudios para reflexionar durante una hora sobre qué podíamos hacer como sociedad civil para que el horror no se volviera a repetir», explica Ruiz. La meta era lograr 192 horas de reflexión; se superaron las 6.500, repartidas en centenares de grupos de debate. «En las propuestas se repetía la necesidad de que las diferentes formas de pensamiento se entendieran desde el diálogo y fueran capaces de

conversar sin violencia». Un año después nació el Pacto de Convivencia.

«El objetivo –lejos de consensuar discursos ideológicos enfrentados– es constituir una red estable que implemente estrategias conjuntas de prevención de la violencia y de fomento de la tolerancia, la convivencia, la paz y la reconciliación», asegura la coordinadora. Ruiz presentó el proyecto en el II Foro Mundial sobre Violencias Urbanas y Educación para la Convivencia y la Paz, organizado hace una semana en Madrid por el Ayuntamiento y en el que participaron más de 5.000 personas y se presentaron cerca de 1.000 experiencias.

Prevención contra el odio

En el caso de la fundación Migra Studium, integrada en el Servicio Jesuita a Migrantes, su trabajo por la convivencia lo desarrollan en las calles de Barcelona. En ellas, gracias a una fluida relación con el Ayuntamiento de la ciudad, acometen proyectos de acogida o de capacitación lingüística y laboral dirigidos a personas migrantes. Sin embargo, el proyecto, presentado en la jornada de clausura del foro, incidía específicamente en

el diálogo interreligioso, ámbito en el que la fundación cuenta con una experiencia de diez años. La iniciativa se llama Espacio Interreligioso y atiende fundamentalmente a grupos de escolares. «Trabajamos en la formación y la sensibilización de los estudiantes, que en el futuro van a convivir con personas de orígenes y religiones diversas», asegura Alicia Guidonet, responsable del proyecto.

Con este telón de fondo, se desarrollan todo tipo de actividades y talleres, aunque lo más significativo es el espacio interreligioso, «una sala de 250 metros cuadrados en la que se han habilitado diferentes rincones donde trabajamos la importancia de los elementos de la naturaleza en el ámbito religioso; la cartografía de la diversidad; los estereotipos y los prejuicios; y donde también hay un museo con objetos de las diferentes religiones para que los estudiantes se puedan familiarizar con ellos; y por último desarrollamos un juego en el que se hace necesaria la colaboración de todos los participantes para superar el problema planteado».

Apoyo del Papa

El foro también contó con una representación institucional de la Iglesia. El cardenal Carlos Osoro, arzobispo de Madrid, leyó una carta de aliento del Papa Francisco a esta iniciativa, y pidió «salir a encontrarnos con los demás», a «vivir perdonando» y a «curar al herido». A su lado, se encontraba Agustín Rodríguez, párroco de la Cañada Real y uno de los principales artífices de la red de entidades sociales y gubernamentales que trabajan conjuntamente en el desmantelamiento de este poblado chabolista. También participó en la mesa el presidente de la Comisión Islámica de España, Riay Tatary.

«Hemos acogido a Cristo en

▼ 13 chicos de diversas nacionalidades conviven con el párroco de una parroquia madrileña. Lo que empezó como una ayuda de emergencia se ha transformado en una auténtica familia. Su historia es una muestra de la sensibilidad de la Iglesia hacia los más necesitados, que se refuerza este domingo 18 de noviembre con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres

Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo

Habib, Abu, Aliu, Moses, Yves, Otto, Mohamed, Osman... son algunos de los 13 chicos que conviven en la parroquia Nuestra Señora de la Paz, en Madrid, junto a su párroco, en la misma casa. Llevan en España apenas unos meses. Proceden de Colombia, Costa de Marfil, Sierra Leona, Guinea Conakry y Camerún. Comen y duermen bajo un mismo techo, junto a Francisco Pozo, el párroco, Fran, como todos ellos le llaman. Así conforman una comunidad atípica, en la que se conjugan los verbos *acoger* y *soñar*.

Algunos han tenido que huir de su casa por la mala situación de sus países, porque no tenían para vivir y no encontraban trabajo, porque ellos y sus familias estaban amenazados por narcotraficantes o paramilitares, porque la corrupción de sus países les impedía simplemente trabajar y vivir con dignidad, porque allí no tenían otra salida que ingresar en el ejército, porque estaban cansados de escuchar cómo en el barrio se asesinaba y se torturaba a gente, porque si se quedaban no les quedaba más salida que la de ser reclutados por las bandas...

La mayoría ha atravesado el desierto andando, o ha cruzado en patera el Estrecho, o ha saltado la valla de Melilla, o bien ha pasado varios meses en cárceles africanas esperando su turno para seguir su camino hacia el norte... En todos se muestra un rostro satisfecho por haber alcanzado su sueño europeo, pero al mismo tiempo cargado de incertidumbre por no saber cuál va a ser su futuro aquí.

«Podíamos ofrecer más»

Ellos fueron los primeros migrantes africanos atendidos desde principios de este año por la Mesa por la Hospitalidad de Madrid, gracias a cuyos recursos de emergencia fueron pasando primero por varias parroquias madrileñas hasta acabar

Fotos: Juan Luis Vázquez Díaz-Mayordomo



Comida en familia en casa de Fran, en primer término

todos en casa de Fran, donde conviven además con dos jóvenes españoles del barrio, uno de ellos menor de edad que al conocer la experiencia pidió permiso a sus padres para poder trasladarse aquí a vivir con todos ellos.

«Vinieron aquí al principio por un mes -explica el párroco- pero al poco tiempo nos dimos cuenta de que podíamos ofrecer más si habilitábamos un par de habitaciones grandes que tenemos en la vivienda de la parroquia. Y además nos pareció buena idea porque así evitábamos que tuvieran que irse con sus cosas de un lugar a otro prácticamente cada mes. Teniendo la

posibilidad, era una pena de perder esa oportunidad de darles una perspectiva de vivir de forma más estable, más pensando en el largo plazo».

«Para mí ha sido una experiencia muy de Dios -se sincera Fran-, porque yo no lo he buscado. Hace cuatro meses ni se me había pasado por la cabeza hacer esto. Pero cuando me llegó la petición del Arzobispado se lo comenté a uno de los chicos españoles que vive conmigo aquí y me dijo: «¿Por qué no nos lanzamos?». Y a pesar de tener mucho lío en la parroquia, nos pusimos a rezarlo y durante los días siguientes toda la liturgia y la oración parecía que nos empujaban a hacer

esto. Vimos que era de Dios y nos lanzamos. Para mí ha sido como acoger a Cristo en casa».

Lo que empezó como un recurso de emergencia se convirtió de la noche a la mañana en una convivencia estable con un marcado acento familiar.

«Fran ha abierto su casa para nosotros», reconoce Habib agradecido, con una sonrisa en el rostro. «Quiero darle las gracias a él y a sus compañeros, por estos meses aquí. Juntos hacemos muchas cosas importantes. Vivimos aquí como en nuestra propia casa. Es nuestra casa y nuestra familia. Todas las parroquias se han portado muy bien con nosotros», sigue.

«Sois nuestra familia en España»

Además de sacerdotes como Fran Pozo, hay en España numerosos laicos acogiendo en sus casas a personas empobrecidas migrantes o refugiados de zonas de conflicto, por lo general a su paso por España camino a otros países de Europa. Paralelamente, varios grupos de laicos acompañan en su día a día a familias de Irak, Palestina y Siria. Se trata de personas vinculadas a parroquias, a alguna congregación religiosa e incluso a algún ayuntamiento de la Comunidad de Madrid, que

reciben el apoyo y la coordinación del programa Hospitalidad desarrollado por Pueblos Unidos. Los ayudan a buscar una vivienda y los invitan a cenar o almorcuar, los llevan de excursión al campo o de vacaciones, los ayudan con su español a redactar un currículum que luego lo mueven entre sus contactos. Hasta el momento son cinco las familias acogidas según esta modalidad, y en proyecto hay otras cinco, aunque el programa va despacio «porque queremos

dar una buena atención» a esta necesidad, dice Iván Lendrino, director de Pueblos Unidos. El objetivo de este programa es «identificar familias de migrantes forzados rechazadas por el sistema de asilo, y ponerlas en contacto con alguna comunidad de laicos, y desde ahí darles soporte en temas jurídicos, laborales y sociales», dice Lendrino, que destaca que, para estas familias, sus acompañantes son algo más que una ayuda: «Son su familia, su familia en España».

casa»



¿En qué piensa cuando se despierta por la mañana un inmigrante?

Los inmigrantes son como nosotros, con los mismos problemas y las mismas preocupaciones. Así lo puso de manifiesto una dinámica que tuvo lugar la semana pasada como preparación para la Jornada Mundial de los Pobres, organizada por Cáritas de la Vicaría IV de Madrid: en un corro se sentaban juntos voluntarios de Cáritas y varias personas migrantes para que pudieran expresar sus gozos y sus inquietudes.

Allí, A. Manifestó que «lo primero en lo que pienso cuando me levanto es en mi hija, porque llevamos un mes en España y no se está adaptando bien a la escuela, necesita ayuda».

«Y a mí me preocupa que me nieguen el asilo», dice H. «En Colombia tuve problemas con los narcos, y tengo miedo de que le hagan daño a mi madre». Además, «me gustaría tener papeles para acceder a un curso oficial, y así poder tener un empleo para ganarme la vida».

«Yo he trabajado 20 años de zapatero en mi país, pero aquí no puedo hacerlo por no tener papeles. Quiero trabajar y estoy dispuesto a cualquier cosa, aunque sea pasear a perros por la calle», dice S., un peruano que comparte también delante de todos su mayor afición: escribir poemas que luego publican en periódicos locales de Vallecas.

Al final asomaron varias soluciones para cada uno de ellos, pero el encuentro iba más allá de ofrecer un apoyo escolar para la hija de A., o un curso de formación para H., o una lista de posibles recursos laborales para S. En realidad se trataba de escuchar y compartir desde el interior, de corazón a corazón, en una dimensión de la acogida que va más allá de la mera beneficencia.

En este sentido la Conferencia Episcopal y Cáritas han recordado con motivo de esta jornada que «uno de los objetivos prioritarios de la celebración es redescubrir el valor de estar junto a las personas

más pobres y vulnerables de nuestras comunidades, a través de la oración comunitaria y la comida del domingo, el banquete de la Eucaristía».

Así, la Comisión Episcopal de Pastoral Social propone a comunidades y parroquias de toda España que las personas que integran los proyectos pastorales y sociales preparen la Eucaristía del domingo, «dando un espacio explícito de participación a las personas y colectivos más vulnerables de la comunidad». La propuesta es que, en la celebración, personas acompañadas y acompañantes tengan todos juntos la oportunidad de compartir y celebrar. Y al terminar la Eucaristía, un aperitivo compartido muy sencillo en los locales de la parroquia, «que permita el encuentro de todas las personas de la comunidad, conocerse y charlar fraternalmente».

La nota conjunta también recuerda que cada año casi cinco millones de personas en situación de precariedad son acompañadas en alguno de los 9.110 centros sociales de la Iglesia en España.



Momento de compartir inquietudes en la iniciativa de Cáritas de la Vicaría IV

En casa, el día a día es el de una familia normal. Se levantan por la mañana y se van a estudiar, cada uno lo suyo: algunos estudian español, otros cursan la ESO, otros jardinería o cocina en cursos oficiales de formación para adultos... Luego vuelven a casa para comer la comida sobrante del colegio parroquial, y por la tarde tienen tres horas de español para reforzar el idioma. Por la noche hay turnos para hacer la cena y, «como en cualquier familia», se reparten las tareas de la casa y de limpieza.

Por la noche, charlan entre ellos y llaman a sus familias en sus países de origen. Tiramos mucho de wifi», comentan entre risas.

Un grito a nuestra sociedad

También hay espacio para la espiritualidad. Varios de ellos son cristianos, pero el resto son musulmanes, por lo que Fran ha habilitado un espacio dentro de la casa para puedan acudir allí a rezar sus oraciones. Además, cada día uno de ellos es el encargado de bendecir la mesa, cada cual con sus palabras: «Rezamos juntos al mismo Dios. Es un gran testimonio que merece la pena», dice el párroco, quien reconoce sentirse impresionado por otro testimonio que ofrecen los procedentes de Camerún: «Algunos son de la zona de habla inglesa y otros de la zona de habla francesa, que en su país son enemigos. Aquí vivimos todos en

paz. Es posible vivir como hermanos aunque tengamos diferencias y aunque pensemos de manera distinta».

De este modo, el testimonio de esta comunidad atípica, originada al principio por motivos de emergencia y luego estabilizada en el tiempo, se ha constituido en «un gesto profético para nuestra sociedad, un grito a la gente de ahí fuera, porque hemos comprobado que cristianos y musulmanes podemos vivir juntos bajo un mismo techo», explica el párroco. «¡Fenomenal!», le interrumpen los chicos.

La reacción de la comunidad parroquial ha sido también ejemplar, pues

desde el principio «lo aceptaron fenomenal, se volcaron con ayudas incluso. Ellos conocen a los chicos, los que son cristianos participan en la Misa y ya hemos tenido varios encuentros todos juntos. Con el grupo de jóvenes de la parroquia hay muy buena relación y los viernes cenamos aquí todos juntos. Y juntos participamos también de algo que se le ocurrió a Yves y que él mismo practicaba en su país como miembro de la Comunidad de Sant'Egidio: llevar algo de cena a la gente del barrio que duerme en la calle, con la intención de iniciar una pequeña amistad y que se animen a venir por la parroquia cuando necesiten ayuda».

Además, uno de ellos, Moses, está en el equipo de rugby de la Universidad Complutense, y juntos han formado un equipo de fútbol que se ha incorporado a la liga de la vicaría. «Se han incorporado de manera natural entre nosotros, en la vida normal de la parroquia», comenta Fran, porque como le decía Alberto, uno de los chicos españoles que vive con ellos, cuando todavía se estaban planteando dar el paso: «si vienen, tiene que ser a casa. No puede ser habilitar cualquier cosa y ya está. Si vienen, tienen que venir a casa».

Y así lo han hecho.

Mario Pozzati



El egiptólogo Mario Pozzati, en el centro de la imagen, durante el Camino de Santiago

Descubrir la hospitalidad en el Camino de Santiago

▼ El Congreso de Acogida Cristiana en los Caminos, celebrado la semana pasada en Santiago de Compostela, se ha convertido en un foro donde se comparten ideas y experiencias dirigidas a mejorar la atención y el recibimiento al peregrino hacia la tumba del Apóstol. Como la del egiptólogo Mario Pozzati, que, tras hacer el Camino del Norte en 2008, vuelve cada año a España para ejercer de hospitalero voluntario

Santiago Reyes Rodríguez
Santiago de Compostela

La curiosidad, el deseo de viajar, explorar otras tierras y de investigar otras culturas inclinaron a Mario Pozzati Tiepolo a dedicar su vida a la egiptológia. Nació en Venecia, en el seno de una distinguida familia que vio cómo la inquietud aventurera y pasión de Mario por la civilización egipcia le condujeron hasta el Reino Unido. En Londres, donde reside actualmente, cursó estudios en Egiptología y allí desarrolló su vocación siendo conservador en el Museo Británico.

La atracción por conocer nuevos países y culturas que desde niño le habían cautivado le llevaron en 2008 a iniciar una nueva experiencia en su vida: hacer el Camino de Santiago.

Sin teléfono móvil y con el propósito de evitar todo aquello que le pudiera distraer, inició en Hendaya el Camino del Norte para recorrer los más de 800 kilómetros que distan hasta Santiago de Compostela. Los pasos de Mario a través del camino dejaron en él una honda huella que le ayudó a conocer una dimensión interior. Liberado de contactos con el mundo exterior, sintió brotar la parte espiritual. «Tenemos una facultad espiritual cuya magnitud desconocemos, el Camino de Santiago es una posibilidad de descubrirla», relata el propio Pozzati, quien afirma también que «durante el camino todo peregrino vive un momento de pararse a pensar: ¿Qué estoy haciendo aquí?, ¿por qué estoy durmiendo al lado de personas que roncan, sufriendo las inclemencias

del tiempo, a merced de incómodos imprevistos, arriesgado a equivocarme y perderme en el camino?». «Ese es el momento en el que la parte espiritual empieza a prevalecer y en el que el peregrino abre su alma», sentencia.

Silencio y soledad

El silencio y la buscada soledad con la que Mario Pozzati hizo aquel primer camino en 2008 le introdujeron en un ambiente de oración. La religión siempre había estado presente en su vida, pero la experiencia de aquel primer camino le mostró una profundidad mayor, hasta entonces desconocida. «Nuestra parte espiritual necesita pensar, hablar con el Señor y escucharle: orar en silencio». Pero en el mismo camino, esa momentánea soledad se ve aderezada con una

fraternidad entre peregrinos, o lo que Mario llama oración activa: «En todos los pequeños comportamientos que tenemos en la vida también estamos orando, en cada gesto que tenemos Dios está de testigo». Es por ello que el Camino de Santiago da pie inmediatamente a poner en práctica la oración del silencio, transformándola en oración activa. Durante la convivencia con los demás peregrinos, al desechar las actitudes que juzgan a los demás y al mirar a Cristo en todas las personas, alcanzamos la esencia del Evangelio. «Esta realidad no es un mero acto de bondad», afirma Mario Pozzati, quien cree que al aceptar y asumir esta dinámica el peregrino alcanza una alegría espiritual que satisface la búsqueda con la que salió al camino.

Cuando él llegó a Santiago desde Hendaya tras su camino se acercó a la Oficina del Peregrino en la que la catedral expide para los peregrinos la compostela, el documento que acredita su peregrinación hasta el sepulcro del apóstol. Cuando recibió su certificado, alguien de la oficina le pidió que le ayudara en el servicio de consigna de mochilas. La fraternidad que el camino genera hizo que ante esa espontánea petición su respuesta fuera afirmativa y quedó durante un tiempo ayudando en esta tarea improvisada. Sin embargo, este gesto fue el comienzo de un compromiso que llevó a Mario a presentarse como voluntario.

Ya al año siguiente, tras terminar su segunda peregrinación a Santiago, estuvo durante unas semanas con el grupo de la acogida anglófona, asistiendo a los sacerdotes que celebran la Santa Misa en inglés cada día en la capilla de la Soledad de la catedral. A lo largo de estos últimos años Mario Pozzati ha dedicado anualmente algunas semanas al voluntariado a través de la Fundación Acogida Cristiana en los Caminos de Santiago, que coordina a centenares de personas de todas las nacionalidades que desean ayudar a los peregrinos en distintas facetas del camino y orientarles en su sentido cristiano.

Este año Pozzati ha dedicado un mes a ejercer como hospitalero voluntario en el albergue Espíritu Santo de las Hijas de la Caridad de Carrión de los Condes (Palencia) y otros 30 días en recibir y acoger a los peregrinos en Santiago en la Oficina del Peregrino expediente la compostela. «En el albergue pasamos medio día con los peregrinos, que llegan antes de la hora de comer y se marchan a la mañana siguiente temprano. Es una excelente ocasión de introducir en ellos los valores del camino, explicar el significado de caminar hasta la tumba de uno de los apóstoles del Señor y sobre todo acompañar a los peregrinos al final del día en el encuentro de oración de la capilla del albergue», relata. Mario Pozzati recibe constantemente por correo electrónico mensajes de peregrinos con los que ha coincidido en el albergue cuyas experiencias de conversión interior corroboran su propia vivencia.

Fotos: Diócesis de Cartagena



Iglesia de Santiago de Lorca antes y después de la reconstrucción

El «ángel» que restauró las iglesias

▼ El arquitecto Juan de Dios de la Hoz recibe el Premio Rafael Manzano de Nueva Arquitectura Tradicional tras la reconstrucción de varios templos de Lorca afectados por el terremoto de 2011. En algunas iglesias encontró pinturas ocultas que, gracias a él, hoy están a la vista



María de León
Murcia

«El ángel que restauró las iglesias». Así lo llaman algunos de los feligreses de Lorca que todavía hoy se emocionan al encontrarse con él. Lo que ellos no saben es que Juan de Dios de la Hoz, arquitecto responsable de la rehabilitación de las iglesias lorquinas tras los terremotos de 2011, también se emociona cuando regresa a esta ciudad.

El pasado miércoles, De la Hoz recibía en Madrid el VII Premio Rafael Manzano de Nueva Arquitectura Tradicional 2018 por «el dominio de las

formas y de las técnicas tradicionales e históricas mostrado en muchas de sus intervenciones en el patrimonio histórico, y especialmente en aquellos monumentos que, arruinados, han requerido importantes trabajos de reconstrucción». Un reconocimiento que se suma a otros galardones como el concedido el pasado año por la Comunidad de Madrid [el premio de Cultura en la categoría de Patrimonio Histórico] o el premio internacional Europa Nostra 2016, por la recuperación de seis iglesias lorquinas: Santiago Apóstol, San Patricio, San José, San Mateo, Nuestra Señora del Carmen y el antiguo convento de San Francisco.

Juan de Dios recogió el galardón rodeado de familiares y amigos y también de los profesionales con los que trabajó en Lorca. «Fue una noche inolvidable. Quise recordar a todas las personas que sufrieron por lo que ocurrió, pero también valorar el esfuerzo que ha hecho toda la sociedad lorquina y toda la Región de Murcia por intervenir en estos edificios».

Al echar la vista atrás, De la Hoz siente tristeza y también satisfacción. Tristeza por el dolor y el estado en el que encontraron la ciudad de Lorca tras los terremotos del 11 de mayo de 2011, que dejaron nueve víctimas mortales y una ciudad derruida. Pero

también satisfacción al recordar el trabajo realizado desde el primer momento, porque, en cinco años, las iglesias estaban prácticamente terminadas y casi todas abiertas uno o dos años después de la catástrofe. «Es una emoción muy grande ver la ciudad recuperada, que la gente pueda pasear por el casco histórico, con todas las iglesias abiertas, que puedan celebrar en sus templos, porque aquel año tuvieron que celebrar las comuniones en carpas», explica el arquitecto.

El día después de los terremotos, Juan de Dios de la Hoz visitó Lorca, acompañado por el obispo de Cartagena y el vicario para la Economía, para detectar los daños en las iglesias, todas –asegura el arquitecto–, tenían afectada su estructura. «La intervención fue general en todos los edificios. Hubo que consolidar las estructuras que habían sido capaces de resistir el seísmo y en algunas de ellas, además, hubo que reconstruir. Por ejemplo, en la iglesia de Santiago tuvimos que levantar de nuevo los tres brazos del crucero, el tambor y la cúpula».

Materiales y técnicas

Una de las complejidades al restaurar estas iglesias estuvo en la utilización de los materiales y las técnicas, «compatibles en todo momento con las fábricas antiguas», de manera que para la rehabilitación se usó, sobre todo, piedra, cal, ladrillo y madera. Además, la reconstrucción ha de hacerse –según el arquitecto– con «muchísima sutileza porque de lo contrario puede resultar mal. Si es muy diferente, el edificio puede resentirse y nos podemos olvidar de que estamos en espacios religiosos. Tenemos que ser capaces de aportar a los inmuebles lo que sea similar y también lo diferente, pero que esa diferencia sea lo suficientemente sutil para que la persona no se distraiga de lo principal, que es rezar. Y esto no es fácil».

Todas las iglesias de Lorca se han mejorado. No solo resistirán mucho mejor cualquier seísmo, sino que a todas se les ha devuelto el esplendor de antaño. «Hemos conseguido sacar a la luz aquello que el paso del tiempo había ocultado. Por diferentes motivos se fueron dando capas y capas y capas de pintura encima de los muros». Los seísmos de 2011 movieron los cimientos de las iglesias pero también dejaron a la vista pinturas murales desconocidas para los lorquinos. «Los terremotos nos dejaron ver pequeños puntitos rojos, azules, verdes. Al levantar estas capas con un bisturí, con muchísimo cuidado, aparecieron pinturas extraordinarias, maravillosas, que ahora están a la vista; no solamente en las paredes, también en esculturas, altares, arcos y bóvedas. Ha sido una maravilla porque ha permitido recuperar una parte del patrimonio que estaba totalmente oculta».

Juan de Dios de la Hoz es la cabeza visible de un gran equipo de profesionales que no solo devolvió el esplendor a estas iglesias de Lorca, sino que consiguió restaurar el corazón de la Iglesia lorquina.

XXXIII Domingo del tiempo ordinario

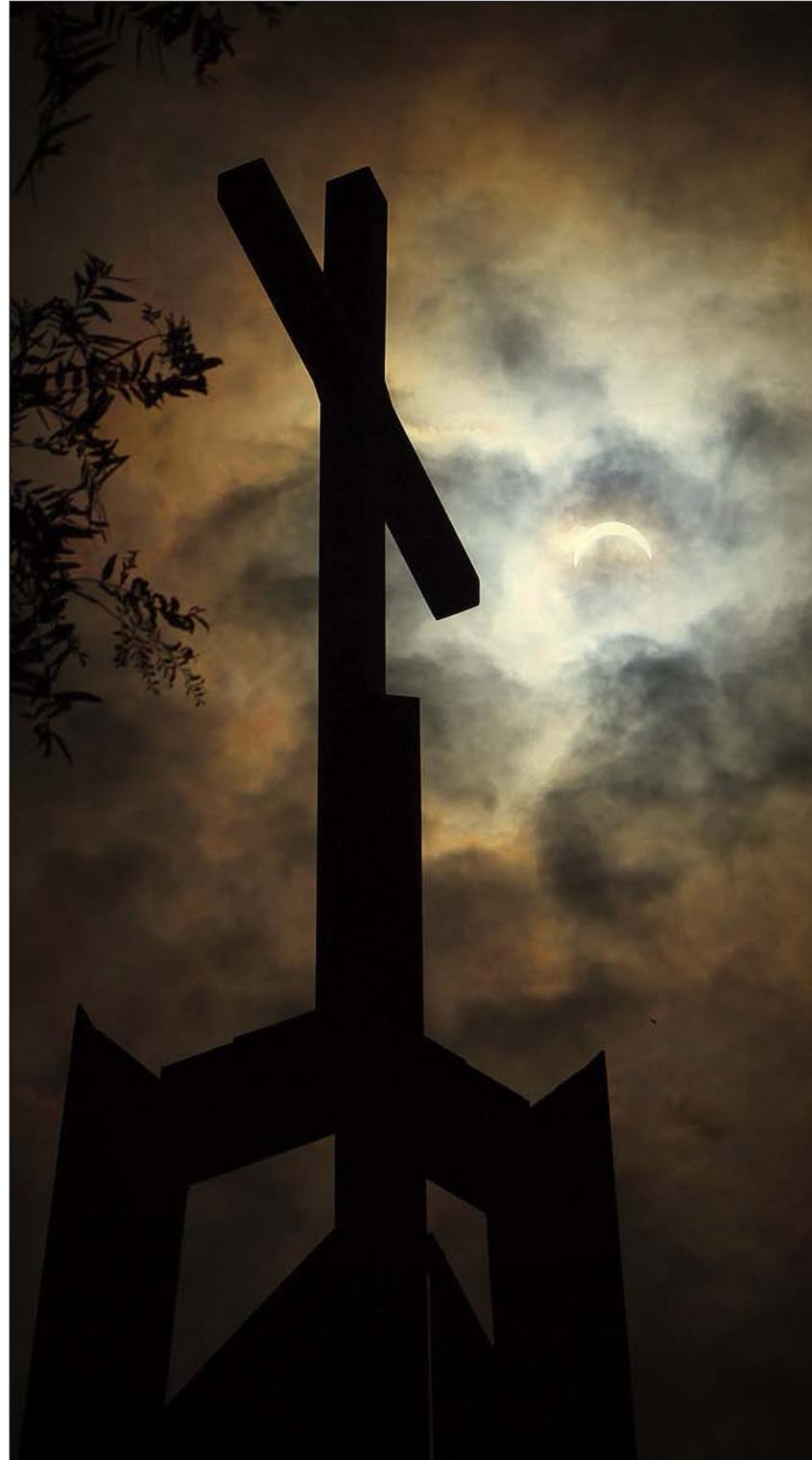
La venida del Hijo del hombre

Cerramos con el pasaje de este domingo el conjunto de lecturas dominicales del Evangelio de san Marcos, que hemos seguido durante el año litúrgico que está a punto de terminar. Es común a los tres ciclos concluir con episodios que nos orientan hacia la escatología, es decir, hacia el futuro y las últimas realidades de la historia personal y universal. Sabemos que nuestra sociedad experimenta la muerte como algo evidente pero convertido, sobre todo últimamente, en un tabú. Sin embargo, para los primeros cristianos la finalización de la vida no solo no era un tabú, sino que además pensaban que el desenlace de la historia podía estar muy cercano. El discurso que el Señor dirige hoy a sus discípulos nos permite situarnos en este contexto en el que Jesús, por una parte, afirma la realidad del ocaso de la historia y, por otra, nos da palabras de confianza y consuelo para, desde esta perspectiva, afrontar la propia existencia.

El final de la historia

El lenguaje adoptado por el Señor para ilustrar cómo serán «aquellos días» no es novedoso. La alusión al oscurecimiento del sol, de la luna y de los astros nos remite a las imágenes escogidas por los profetas para referirse a los acontecimientos últimos. Al mismo tiempo, las referencias al término de la función para la que han sido creados los astros nos remiten al primer capítulo del libro del Génesis, en el que Dios había creado la luz y dispuesto los astros en el firmamento. Por lo tanto ese mundo, formado por Dios, tal y como hoy lo vemos, llegará un día en el que dejará de existir, para dar paso a un cielo nuevo y a una tierra nueva. Tampoco constituye una novedad la caracterización de la antesala del fin como de «gran angustia». El pasaje de Marcos asume, entre otros, el esquema presentado en la primera lectura por la profecía de Daniel, donde se afirma que «serán tiempos difíciles como no los ha habido desde que hubo naciones hasta

CNS



ahora». El paradigma más representativo de este género lo representará, algunos años más tarde, el libro del Apocalipsis de san Juan, en el que no se ahorrarán imágenes cargadas de gran dramatismo para trazar el final de la historia. Con todo, cada uno de estos libros está ligado especialmente con circunstancias concretas que vivieron quienes bajo la inspiración de Dios pusieron por escrito su Palabra. En concreto, para los cristianos de la generación apostólica y posterior a ella estaba muy presente la devastación de Jerusalén, en el año 70, por Vespasiano y Tito; destrucción predicada por el Señor en el Evangelio, y vivida, cuando llegó, como un preludio del fin del mundo.

«Pero mis palabras no pasarán»

El afán del hombre a lo largo de la historia por conocer el instante y el modo en el que se consumará el fin del mundo puede eclipsar la segunda parte del discurso del Señor, que, por otra parte, no pretende describir físicamente ese final ni el momento en el que ocurrirá. La venida del Hijo del hombre sobre las nubes del cielo con gran poder y gloria supone la constatación de que el hombre no está solo ante la incertidumbre del futuro. Esa llegada nos recuerda a la primera venida del Señor en la humildad de la carne. Ahora es la manifestación de la victoria definitiva de Cristo, que ya ha tenido lugar. Por eso, «mis palabras no pasarán» significa que todo lo realizado por el Señor no solo se revelará de modo rotundo en la conclusión de la historia, sino que la mirada del cristiano hacia ese tiempo es de esperanza, ya que Dios nunca nos abandona. Por lo tanto, hemos de huir de cualquier atisbo de miedo y vivir llenos de esperanza, como peregrinos que se dirigen hacia el Señor. En definitiva, vigilancia, pero también confianza en quien ha vencido para siempre el mal.

Daniel A. Escobar Portillo
Delegado episcopal de Liturgia
adjunto de Madrid

Evangelio

En aquel tiempo dijo Jesús a sus discípulos: «En aquellos días, después de esa gran angustia, el sol se oscurecerá, la luna no dará su resplandor, las estrellas caerán del cielo, los astros se tambalearán. Entonces verán venir al Hijo del hombre sobre las nubes con gran poder y gloria; enviará a los ángeles y reunirá a sus elegidos de los cuatro vientos, desde el extremo de la tierra hasta el extremo del cielo. Aprended de esta parábola de la higuera: cuando las ramas se ponen tiernas y

brotan las yemas, deducís que el verano está cerca; pues cuando veáis vosotros que esto sucede, sabed que Él está cerca, a la puerta. En verdad os digo que no pasará esta generación sin que todo suceda. El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán. En cuanto al día y la hora, nadie lo conoce, ni los ángeles en el cielo ni el Hijo, solo el Padre».

Marcos 13, 24-32

Pixabay



Carta semanal del cardenal arzobispo de Madrid

La iglesia dialoga con el mundo, sirve a la humanidad y a los más pobres

Alberto Sáiz



Dos voluntarios de Caritas hablan con una persona sin hogar en un parque de Valencia

▼ Has de saber detenerte en las heridas de la historia y de los hombres con misericordia y bondad; mantén siempre las puertas abiertas para Dios, que se manifiesta de muchas maneras, pero de un modo singular en los pequeños y pobres

La Iglesia, como acabamos de ver en el Sínodo de los jóvenes, mira al mundo y sale a los caminos reales de la gente. Cuando hacemos esto, siempre nos encontramos con alguien. En ese encuentro tenemos la ocasión de hablar, de escuchar y, por supuesto, de reflexionar. Si os dais cuenta, en muchas ocasiones lo más difícil es escuchar. Mientras alguien me habla, yo no escucho, estoy pensando en lo que le voy a decir. Me hablan los jóvenes, los pobres, las familias, los que viven la tragedia de no tener nada, ni siquiera el derecho a estar en un suelo que es suyo pues Dios lo hizo para todos.

Con motivo de la Jornada Mundial de los Pobres, es bueno recordar que no podemos ponernos de espaldas a esta realidad que tantos hombres, en tantas partes de la tierra, sufren. San Pablo VI, a quien hace muy pocos días canonizó el Papa Francisco, subrayó al iniciar su pontificado que uno de los temas centrales que deseaba vivir con toda la Iglesia y con todos los hombres era el diálogo y, más en concreto, el diálogo entre la Iglesia y

el mundo moderno. Este programa de diálogo lo diseñó de una manera excepcional en la encíclica *Ecclesiam suam*. En ella, san Pablo VI se dirigía a toda la humanidad: a ateos y creyentes de todas las religiones, a los miembros de otras confesiones cristianas y a los hijos de la Iglesia católica, a todos los hombres sin excepción. ¡Qué hondura tenía aquella encíclica y qué pasión por anunciar el Evangelio engendraba en el corazón de quienes la meditábamos! Fue clave en mi vida y en los pasos que di después de un discernimiento acompañado. El Papa Pablo VI tenía la gracia, la virtud y la inteligencia de presentar la salvación del hombre en el contexto de un diálogo entre Dios y la criatura humana, proponiéndonos la misión de la Iglesia desde una mística que atraía y nos hacía querer más y más a la Iglesia contemplándola en su misión. Una Iglesia que se hacía diálogo con todos los hombres.

Hoy este Papa santo y sus enseñanzas tienen una vigencia quizá aún más fuerte por las situaciones que vienen los hombres en este mundo. Como

nos recordaba, Dios nos amó primero, nos quiere a todos, somos hijos de Dios. Y amó de tal manera al mundo que le dio a su Hijo, pero buscando otros resultados –«No necesitan de médico los sanos»–, de ahí que nuestro amor ha de ser sin límites y sin cálculos, a todos, para todos y buscando entre todos lo mejor para los hombres. En este diálogo, Dios no obligó físicamente a nadie a acogerlo, pero hay que recibirla con espontaneidad. Cuando te haces consciente de que, si amas al mundo y no discriminas a nadie de tu vida, amas a todos los hombres, es una responsabilidad con todos y, de modo especial, con los más pobres.

Las seguridades de Dios

Con estas premisas, en este diálogo al servicio de la humanidad, os propongo realizar tres conquistas en esta Jornada Mundial de los Pobres:

1. Vive con estas seguridades: las bienaventuranzas, las obras de caridad y la oración. Hay que meterse en el espíritu de las bienaventuranzas, de la dicha, de la felicidad, como aquellos a los que se dirigía Jesús.

¿Por qué eran dichosos? La dicha les venía porque, a pesar de las situaciones que vivían, se habían encontrado con Cristo y, con su amor, podían cambiar todo y dar valor a todos. Hay que vivir la caridad hasta el extremo, tal y como nos lo comunica el Evangelio de Mateo en el capítulo 25: estuviste a mi lado y me diste lo que necesitaba en todas las situaciones de necesidad que padecían los hombres. Y hay que vivir hablando con Dios, de uno, de los demás; orar como Jesús nos enseñó, orar los unos por los otros: por los que están en camino, los que no quieren caminar, los que no pueden caminar o los que están lejos.

2. Apuesta por tener siempre a la Iglesia como madre y maestra, y entra en diálogo con ella. A pesar de las debilidades humanas, a pesar de la infinidad de dificultades que puede tener en el camino, es capaz siempre de brillar, de transmitir el mensaje siempre nuevo de Jesucristo. ¿Has conocido algún mensaje más novedoso? ¿Has conocido mensaje tan atrevido que te pida que pongas tu vida en Él y lo demás te viene dado? ¿Conoces otro mensaje que, con tanta claridad, se haga presente en todas las partes de la tierra llevando a los hombres paz, fraternidad, libertad, invitación a la donación de sí para que los otros sean más y más? Sé atrevido y aférrate a la barca de la Iglesia; tiene y atraviesa las tempestades que vienen del mundo, pero sigue ofreciendo a todos los hombres, sean quienes sean, refugio y hospitalidad.

3. Vive con el coraje apostólico que caracteriza a los discípulos de Cristo que tienen en el corazón a todos los hombres y a todo el hombre. Releamos las encíclicas *Populorum progressio* (n 14 y 42) de san Pablo VI y *Caritas in veritate* (n. 55 y 79) de Benedicto XVI, así como la exhortación *Evangelii gaudium* (n. 181) de Francisco. Os advierto que, más que un trabajo, es un estilo eclesiástico. Asume el discernimiento: has de estar atento y a la escucha auténtica, no dejes escapar ningún signo de los cambios en curso que hay en el mundo, evalúa a la luz de la fe lo que sucede en nuestros corazones, en la vida del mundo y en la Iglesia. Has de saber detenerte en las heridas de la historia y de los hombres con misericordia y bondad; mantén siempre las puertas abiertas para Dios, que se manifiesta de muchas maneras, pero de un modo singular en los pequeños y pobres.

«La ACdP se pone al servicio de los jóvenes católicos con vocación a la vida pública»

▼ La juventud católica tal vez sea hoy una minoría en España, pero tiene un gran potencial de incidencia. Esta es la convicción del XX Congreso Católicos y Vida Pública, que se propone movilizarla y animarla a participar «en la vida social y cultural de España», cuenta el nuevo presidente de la Asociación Católica de Propagandistas (ACdP), Alfonso Bullón de Mendoza

Guillermo Navarro



Alfonso Bullón de Mendoza, presidente de la Asociación Católica de Propagandistas

R. B.

Siguiendo la estela del reciente Sínodo de los obispos, *Fe en los jóvenes* es el título del Congreso Católicos y Vida Pública, que la ACdP y su obra más conocida, la Universidad CEU San Pablo, celebran en el campus de Montepíñlope (Madrid) del 16 al 18 de noviembre. Para Alfonso Bullón de Mendoza, elegido en julio al frente de la ACdP, esta será la primera edición como presidente de un congreso del que precisamente él fue su primer director, allá en 1999, cuando comenzaba la andadura de unos encuentros hoy consolidados como referencia que anima el compromiso público de los católicos seglares en España.

¿Qué destaca usted del Sínodo de los obispos sobre los jóvenes?

Lo fundamental está en el espíritu con que se ha celebrado, un espíritu que ha sabido conjugar términos que, mirados superficialmente, parecen incompatibles, como son apertura y fidelidad, exigencia y misericordia, acogida y compromiso. Esta capacidad de conjugar términos nunca puede ser el resultado de un cálculo humano y, mucho menos, de un estudio de *marketing*. Solo puede ser el resultado del Espíritu, con mayúscula.

¿Cómo cree que puede conseguir la Iglesia que la sientan más suya los jóvenes, uno de los grandes retos que se planteaba este Sínodo?

La Iglesia es, en sí misma, *joven*, porque Cristo vivo y resucitado es *joven* y, por lo tanto, no se trata de añadir algo que la Iglesia no sea, sino de mostrar lo que realmente es, su verdadero rostro. Porque la Iglesia es tan antigua como joven, como lo es la Verdad misma. A mi juicio, la clave está en que pastores y laicos seamos capaces de mostrar el

20 años de «ecumenismo católico»

El Congreso Católicos y Vida Pública celebra su XX edición, una longevidad que «desde luego, no dábamos por descontada en 1999». Alfonso Bullón habla de primera mano. Él fue su primer director, una responsabilidad que le encargó el entonces presidente de la ACdP, Alfonso Coronel de Palma, fallecido el pasado 5 de febrero. Uno de los principales objetivos era entonces ofrecer a la Iglesia un espacio para el encuentro de cristianos de distintos carismas y sensibilidades, y de este modo impulsar una acción evangelizadora conjunta en la vida pública, algo que Coronel de Palma denominaba «ecumenismo católico». «El objetivo sigue plenamente vigente», asegura Bullón de Mendoza. «No hay más que echar un vistazo a los programas de los 19 congresos anteriores», en el que, junto a los principales protagonistas católicos en la sociedad civil durante estas dos décadas, aparecen políticos como Alberto Ruiz Gallardón, el socialista portugués Antonio Guterres (actual secretario general de la ONU) o el líder de Solidaridad, Lech Walesa. Junto a esos nombres, Bullón insiste en recordar a los presidentes de la ACdP que le han precedido (Coronel de Palma, Alfredo Dagnino y Carlos Romero) y a los directores del congreso que le han sucedido (Carla Díez de Rivera, José Francisco Serrano y, el actual, Rafael Ortega), quienes han logrado que Católicos y Vida Pública sea hoy «una venturosa realidad plenamente consolidada y que presta un gran servicio a la Iglesia y a la sociedad».

verdadero rostro de Jesucristo, su profunda novedad, su perfecta contemporaneidad con el joven de hoy. ¿Cómo? Pues con apertura de miras, como nos pide el Papa Francisco, con horizontes grandes que permitan al joven encontrar espacios de encuentro y acogida, de Gracia, en los que la recuperación del humano sea posible.

¿Qué quiere aportar este XX congreso?

Con aportar algo de lo que acabamos de señalar ya me conformaría. Pero me gustaría añadir un aspecto más que es perfectamente congruente con el carisma de la ACdP, y es la cuestión de un liderazgo juvenil cristiano. La ACdP tiene por vocación, desde su fundación en 1908 por el padre Ángel Ayala, la formación de jóvenes que con espíritu evangélico se consagren al apostolado católico. Nuestro primer nombre fue Asociación de Jóvenes Propagandistas. La ACdP no solo nació de un grupo de jóvenes, sino que la formación cristiana de una juventud comprometida con la sociedad forma parte de nuestra propia naturaleza. Es más, una asociación exclusivamente formada por «mayores» –lo digo con todo el respeto– sería una asociación truncada. La asociación es a la juventud lo que el fuego al calor, de modo que no se puede entender la una sin la otra.

Acaba usted de celebrar su primera asamblea general de la ACdP como presidente. ¿En qué cree usted que debe renovarse la asociación?

Hacia dentro de la asociación nuestro objetivo es extender los centros existentes para hacernos presentes en toda España y la incorporación de jóvenes a nuestro proyecto. Pero nuestro objetivo no puede ser un crecimiento del número sin más, sino que este crecimiento, que siempre será más una gracia de Dios que un esfuerzo nuestro, deberá ir acompañado de un crecimiento en santidad y formación. Sin santidad y sin formación, espiritual y doctrinal, por parte de los antiguos y nuevos propagandistas, nuestra labor será infecunda, cuando no algo peor. Eso lo tengo muy claro.

En cuanto a la proyección hacia fuera, la asociación quiere ser una presencia pública, quiere comparecer en el debate que se está librando hoy por lo que el Papa san Juan Pablo II llamaba el «alma de Europa». Que la situación se muestra crítica tanto en lo que a España se refiere como a Europa, y más en general en Occidente, es algo que a nadie se le escapa. Y qué duda cabe que los católicos tenemos una responsabilidad muy seria de la que, más tarde o más temprano, deberemos responder.

Frente al diálogo con no creyentes que ha habido en otros Católicos y Vida Pública, esta vez se plantea un foro de debate con jóvenes de diversas universidades, públicas y privadas. ¿Un microcosmos de la realidad plural y compleja de la juventud en esta sociedad, donde los católicos son minoría, si bien una minoría importante?

Es verdad que los jóvenes católicos son hoy una minoría en España y en Europa, pero la cuestión decisiva es si serán una minoría importante –y no solo en términos cuantitativos– o no. Solo serán una minoría importante si poseen una conciencia madura de su propia identidad cristiana, pues de lo contrario no solo serán una minoría, sino que serán además una minoría irrelevante. Es oportuno traer a colación la expresión que en su momento popularizó Benedicto XVI, cuando se refirió a que los jóvenes cristianos serán una minoría con incidencia en la vida social y cultural de España y de Europa a condición de que constituyan una «minoría creativa». La ACdP se pone desde ahora al servicio de los jóvenes católicos que tengan esta vocación. Todos nuestros medios estarán a su servicio, con la única condición de nuestra común fidelidad al Evangelio.

Un periodista abre (el italiano Filippo Passantino, que fue colaborador en el Sínodo) y otro pe-

Un congreso de experiencias de vida cristina

«Se puede ser moderno y profundamente fiel a Jesucristo», decía Juan Pablo II a los jóvenes durante su última visita a Madrid en 2003. Esto viene a ser lo que se propone mostrar el XX Congreso Católicos y Vida Pública a través de testimonios en ámbitos como la relación abuelos-nietos, el voluntariado o la presencia católica en las redes sociales y el universo digital. Sin olvidar el discernimiento vocacional a la vida sacerdotal y religiosa, a cargo del obispo auxiliar de Madrid Jesús Vidal, antiguo rector del Seminario Conciliar. Más que personalidades públicas y rostros conocidos, Católicos y Vida Pública apuesta este año por esas historias personales. «Con el tiempo, los discursos a los que no acompaña una vida terminan por cansar», dice el presidente de la ACdP. «Lo principal que hemos querido transmitir con el programa de este año es la posibilidad misma de ser y vivir como cristianos, de ser plenamente fieles al mensaje de Jesucristo en el mundo de hoy, y más en concreto en un mundo como el nuestro extremadamente marcado por los grandes medios de comunicación y que es, de un modo muy especial, el de los jóvenes».

En un congreso dedicado por primera vez específicamente a los jóvenes, no faltará la habitual Noche Joven del sábado, con las actuaciones musicales de La Voz del Desierto,

NFW, Jesús Cabello y César Hidalgo. Habrá además sendos congresos paralelos para adolescentes y niños. El primero, destinado fundamentalmente a alumnos de colegios del CEU, abordará temas como el «acercamiento a la realidad de las personas sin hogar» con una visita a un albergue de los Hermanos de San Juan de Dios. Mientras que los más pequeños, hijos de congresistas adultos, abordarán los mismos temas que sus mayores pero a través de diversos talleres y actividades lúdicas. Una de las novedades de este año será el Punto Digital Católico, pensado como «espacio de encuentro entre las nuevas tecnologías el cristianismo», iniciativa que, para Bullón de Mendoza, entraña con la propia tradición de la ACdP. «Una cosa que los Jóvenes Propagandistas aprendieron del padre Ayala, en un sentido muy ignaciano, fue la libertad que debían tener para usar resueltamente y sin complejos todos aquellos medios capaces de propagar el mensaje cristiano que tuvieran a su disposición. El periódico *El Debate* fue para nosotros un ejemplo indeleble de cómo puede el apostolado católico servirse de los medios y la tecnología más moderna. Y en la época de internet y de los grandes medios de comunicación, ¿debemos acaso retroarnos de su enorme potencial y no ponerlos al servicio de la evangelización?», se pregunta.

CNS



Jóvenes participantes en el Sínodo de los obispos sobre los jóvenes, en el aula sinodal del Vaticano

riodista clausura el congreso (Antonio Olivé, CEO de Rome Reports). ¿Por qué?

Quizá porque el director del congreso es periodista... Bromas aparte, el periodismo y los grandes medios de comunicación son algo más que meros instrumentos para la transmisión de noticias o mensajes. Concebirlos así es un error. Los medios son auténticas mediaciones y eso quiere decir

que no hay transmisión del mensaje sin los mensajeros. Por eso, hoy día más que nunca, la labor evangelizadora recae de un modo muy especial en los periodistas católicos. Sin hombres y mujeres comprometidos con el Evangelio en los medios de comunicación, la transmisión de la Buena Nueva y la comunicación del Anuncio que conlleva el cristianismo quedaría claramente reducida.

Sexo es drama... del bueno

ABC



Un grupo de hippies durante una concentración

▼ Fabrice Hadjadj y Jean Sèvila analizan la revolución sexual en un congreso internacional sobre mayo del 68 celebrado en la Universidad Francisco de Vitoria

R. B.

«Nos guste o no, todos somos hijos del 68. Y como todos los hijos, tenemos el derecho, incluso el deber, de cuestionar el legado recibido, de elegir lo que queremos hacer con él, de decidir con qué nos quedamos y qué rechazamos». Con esta cita del filósofo francés André Glucksmann explicaba María Lacalle el objetivo del congreso internacional 50 años de Mayo del 68. Una época de cambios, un cambio de época, que la Universidad Francisco de Vitoria celebró del 8 al 10 de noviembre en Madrid.

«Es cierto que las barricadas duraron unas semanas, que lo imposible no se hizo realidad y que la imaginación no llegó al poder, pero también es cierto que el mundo ya no fue igual después de aquello», añadió la máxima responsable de la organización de un evento que reunió a diversos expertos internacionales, que se focalizaron en la llamada «revolución sexual» y en sus aspectos más controvertidos.

«Tenemos que hablar de muchas cosas sobre las que hoy parece que se ha impuesto un silencio en cierta manera totalitaria», prosiguió Lacalle. «La sociedad actual seguramente es mejor que la de los años 60», admitió, «pero junto a muchas luces hay algunas sombras en el legado recibido».

Más allá del mayo francés

En realidad, resaltó en la inauguración el periodista e intelectual francés Jean Sèvila, Mayo del 68 supuso la eclosión de profundos cambios que venían produciéndose desde hacía ya tiempo, con distintas especificidades en cada país de Europa occidental y América del Norte. De una sociedad rural se pasó a otra urbana, pacífica y próspera, con supermercados llenos de productos hasta hace poco inimaginables. Irrumpieron en los hogares el teléfono y la televisión, y la incorporación al trabajo de las mujeres, unido a la llegada de los anticonceptivos, provocó grandes cambios en la vida de las parejas. Por aquellos años –destacó Sèvila–, salvo personas «en

situación marginal» o «intelectuales bohemios», era muy raro el nacimiento de niños fuera del matrimonio, mientras que ahora esa es la situación más generalizada en Francia.

Clave, a su juicio, fue el cuestionamiento de la autoridad en todos los ámbitos, desde la el sacerdote a la del líder político, pasando por el jefe de la propia empresa. «El individuo se convierte en la norma suprema», subrayó. La reivindicación de los derechos individuales se antepone a la búsqueda del interés colectivo. «El hombre se convierte en un ser autónomo capaz de definir por sí mismo cuáles son las normas que quiere o no aceptar». Es la génesis del relativismo.

Uno de los resultados de esas transformaciones ha sido una deconstrucción de la sociedad, una «crisis cultural» que, para llenar el vacío generado, ha propiciado el auge de una nueva derecha populista, autoritaria e hipernacionalista. Ante la pérdida de las raíces culturales y espirituales en Europa, necesarias para afrontar los retos y problemas de cada tiem-

po, existe el peligro de que «la gente va a buscar respuestas [en esa nueva derecha] si no las ofrecen los católicos», dijo, pidiendo un mayor esfuerzo por involucrar a la juventud católica en la política, al modo de anteriores generaciones de políticos cristianos que «se alimentaban de la oración» y concebían el servicio público como «una noble actividad», al tiempo que, conscientes del «pecado original», rechazaban una concepción mesiánica del poder.

Séville tiene la esperanza de que se produzca una reacción de este tipo. «Lo hemos visto en la contestación en Francia al matrimonio homosexual: se despertaron fuerzas que estaban dormidas», dijo. «Tenemos importantes recursos para la reconstrucción en las familias, en las Iglesias... Las fuerzas están ahí».

De la liberación sexual al #MeToo

Otro intelectual francés, el filósofo Fabrice Hadjadj, clausuró el congreso con una conferencia sobre *La restauración de la carne*. El autor de *La fe de los demonios* o *Últimas noticias del hombre* se presentó como «hijo de padres del 68». «Es mi cultura de origen, pero al mismo tiempo escapé de ella», dijo en alusión a su fulgurante conversión. Coincidio sin embargo con Séville en que Mayo del 68 fue más un síntoma que una causa. «La cultura de la muerte existía antes, también en las buenas familias católicas y burguesas». Igual que las ideologías de género. «Si pensáis que unas pocas lesbianas americanas han logrado cambiar la faz del mundo deberíais venerarlas», bromeó. Esa idea de «una sociedad con un solo género ya existía en la antropología liberal».

Una de las mayores paradojas de mayo del 68 para Hadjadj es que la liberación sexual ha derivado en el hashtag #MeToo, en la denuncia de la violación. «Todas las revoluciones empiezan con el regocijo y terminan con el terror. En todas las revoluciones se empieza con un sentimiento de fusión y derivan hacia el litigio permanente».

Como ejemplo de ese nuevo puritanismo aludió a la redefinición propuesta por el Gobierno de Pedro Sánchez de la violación como cualquier relación sexual sin consentimiento explícito. O a la app LegalFling, que permite concertar citas en las que previamente cada persona accede a según qué prácticas. «Ningún gesto queda imprevisto». «Hemos pasado de la liberación sexual a tener relaciones en presencia del abogado», a «una hipervigilancia con una desconfianza generalizada».

Carne contra cuerpo

Individualismo fue una palabra no pronunciada por el filósofo pero que sobrevoló la mayor parte de su

intervención. En 1967 se legalizaba en Francia la píldora anticonceptiva, que permitió «controlar de manera química la sexualidad». Para Hadjadj, aun admitiendo cierta lógica en la reacción frente a Mayo del 68 significó «un esfuerzo por liberarse de la sexualidad, por deshacerse de la naturaleza y hacer de ella un objeto de consumo. Por entrar en una artificialidad total», cuya meta es el «seg-sex, el sexo seguro», algo así como «la cuadratura del círculo, puesto que el sexo es drama. Porque «hay momentos en que perdemos el control». Y ese sexo «nos lleva a entrar en una historia que nos supera». A tener problemas. «A vivir con una mujer, con hijos...», en una familia que nunca será idílica. «Y lo más loco es que la Biblia no deja de hablar de la familia como espacio donde nos podemos gritar unos a otros como nunca vamos a gritar a nadie; nos muestra que hay una violencia intrafamiliar que no existe en la calle». Pero también «se

Fabrice Hadjadj: «Hemos pasado de la liberación sexual al #MeToo, a tener relaciones en presencia del abogado»

nos revela que la familia es el lugar del perdón». De modo que «se trata, sí, de un drama, pero es un buen drama, el drama de la vida, no un falso drama artificial».

Pretender abolir ese drama es un planteamiento propio de «una lógica de la tecnología: se piensa en que hay un problema y se aplican las soluciones». Algo coherente desde una óptica liberal que concibe el cuerpo como una especie de posesión con la que el individuo puede hacer con él lo que quiera.

Frente al cuerpo entendido en clave individualista, Fabrice Hadjadj reivindicó la carne como «el lugar de encuentro conmigo mismo y con la otra persona». El lugar del placer pero también donde experimentamos «la debilidad, el envejecimiento y la muerte». «En la carne vemos la miseria y el pecado, y por ello podríamos querer ya no ser carne sino cuerpo, incluso un cuerpo cíborg», para liberarnos de nuestras vulnerabilidades. «Podría querer sustraerme de todo ello. ¿Qué me impide hacerlo?», se preguntó. «Es algo que yo calificaría como la confianza en la carne», posible «a partir del misterio de la encarnación y de la resurrección de la carne». Porque si antes se decía que Dios se hizo hombre para que el hombre pueda ser Dios –concluyó–, cada vez vamos a ver más que fue así para que el hombre pueda seguir siendo humano». Para mostrar que «la carne es el lugar de la miseria, del sufrimiento, de la herida..., sí, pero también el lugar de la misericordia, de la donación y del perdón».

Verdades y mitos sobre el Nuevo Orden Mundial

▼ Juan José Daboud, ex director gerente del Banco Mundial, habla de las presiones internacionales para promover el aborto o la ideología de género

R.B.

¿Qué hay de verdad en la teoría del *Nuevo Orden Mundial*? ¿Existen realmente centros de poder internacionales conjurados para propagar el aborto y la ideología de género por todo el planeta? Pocas personas mejor capacitadas para responder con rigor a estas preguntas que Juan José Daboud, ex director gerente del Banco Mundial (2006-2010) y antiguo ministro de Finanzas de El Salvador (1999-2004), que atiende a *Alfa y Omega* unas horas antes de participar por videoconferencia en el congreso *50 años de Mayo del 68*.

Defensor –matiza– de las sociedades y las economías abiertas, Daboud denuncia sin embargo que «algunos países occidentales utilizan sus ayudas o financiación blanda a los países en vías de desarrollo, ya sea directamente o a través de instituciones como la ONU o el mismo Banco Mundial, para sugerirles

o incluso condicionar sus ayudas a que promuevan políticas sociales o de salud similares a las que ellos impulsan». Certo que a menudo los gobiernos de los países del sur no necesitan ser persuadidos para llevar a cabo esta agenda ideológica, añade, citando el caso de la izquierda salvadoreña. «En un país golpeado por la pobreza y la violencia, la primera medida que intentó impulsar en 2009 el Frente Farabundo Martí para la Liberación Nacional [sin éxito] fue la redefinición del matrimonio».

Durante su primer y único mandato en el Banco Mundial (rechazó presentarse a la reelección), Daboud supervisó las operaciones del Banco Mundial en América Latina, África, Asia y Oriente Medio. Uno de los casos que más le marcaron fue un crédito a Madagascar, que el Reino Unido, Francia y Alemania quisieron utilizar para «destinar recursos a programas de planificación fami-

liar, incluso más allá del consenso de El Cairo», esto es, incluyendo abiertamente el aborto.

«A mí me tocaba revisar los proyectos, así que hice una serie de consultas: ¿era esto algo que el Banco Mundial estaba empujando? ¿Lo estaba solicitando el país receptor? ¿Cómo se piensa medir el efecto de estos recursos, para asegurar que no son desviados para la corrupción u otros fines inadecuados?», recuerda. «Mi intención no era retener nada, porque yo no tenía esa facultad, que correspondía a la junta directiva, pero el mero hecho de hacer estas preguntas generó un ataque inmenso». Diarios como el *New York Times* le acusaron de «querer que mueran muchas mujeres», «dijeron que yo era del Opus Dei –no lo soy, aunque los quiero y lo respeto mucho–...». Ante lo cual comprendió que «hay temas sobre los que, si a uno se le ocurre siquiera preguntar, recibe un bombardeo de críticas desproporcionado».

Dicho esto, Juan José Daboud afirma que, pese a algún incidente de este tipo, «yo fui director durante todo el período de mi nombramiento, no tuve problemas». No hay vetos en los puestos de responsabilidad a las personas con convicciones provida, pero «sus ideas serán minoritarias». «La mayoría, por convicción o por presión, quiere estar del lado de lo que es políticamente correcto, y no del lado de los valores». Pese a lo cual, Daboud no duda en animar a la participación de los católicos en este tipo de organizaciones internacionales. «Desde dentro, uno tiene la posibilidad de incidir de alguna manera, inteligente y diplomáticamente», argumenta.

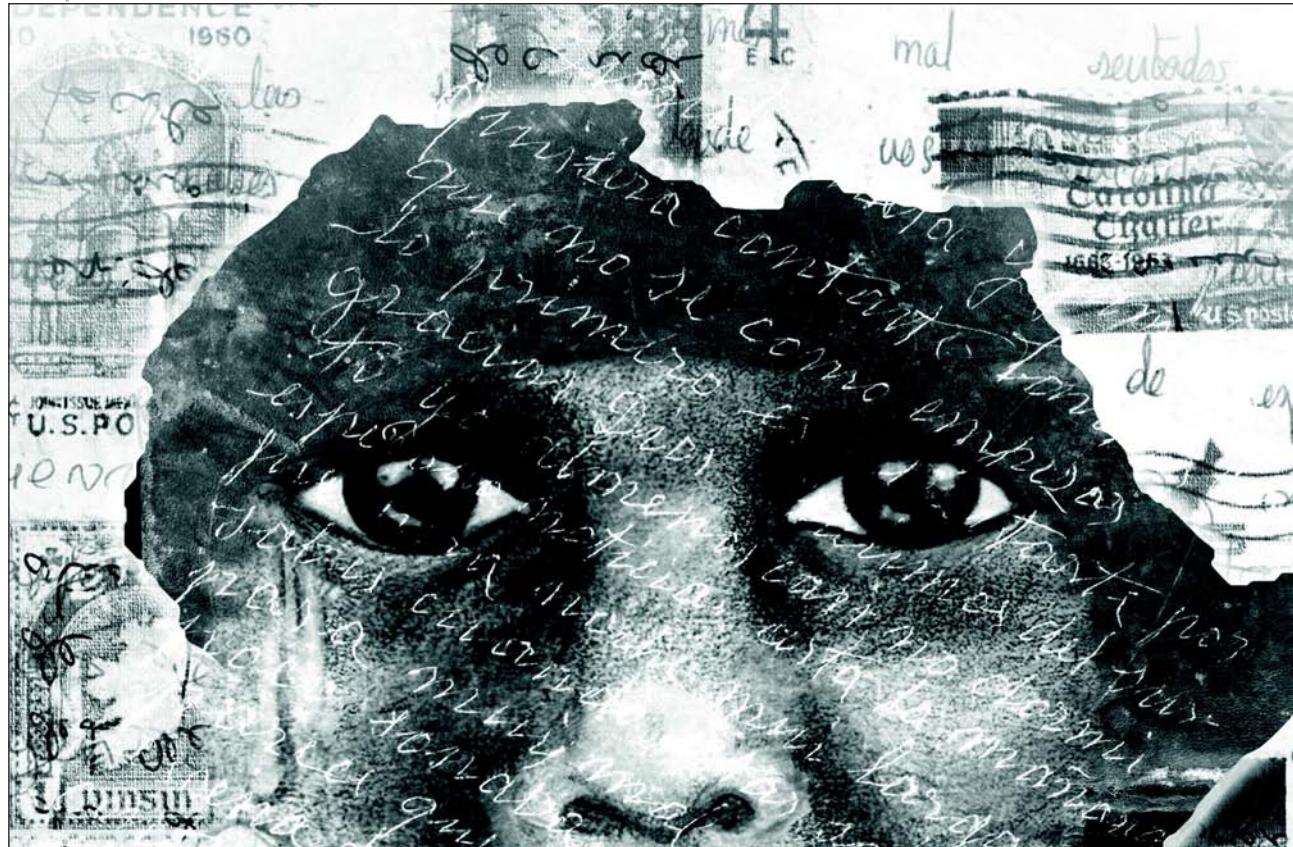


Videoconferencia de Juan José Daboud en el congreso *50 años de Mayo del 68*

Tribuna

Gritos y silencios

Pixabay



Hay silencios que resuenan interiormente ensanchando el alma a la eternidad y rumores tenues que repican como «música callada en lo hondo y el fondo» de lo humano. Hay colores y matices en los silencios que estiran antropológicamente a la humanidad. Sin embargo, otros silencios se construyen con violencia, se levantan con muros de indiferencia y se imponen ideológicamente. Son los gritos acallados de millones de hermanos y hermanas nuestras que siguen «gimiendo bajo dolores de parto» (cf. Rom 8,22). La sociedad nos parapeta tras múltiples instrumentos, ideas y narrativas (in-)morales para desviar, desvanecer e invisibilizar las situaciones de injusticia y opresión. No podemos cimentar la respuesta porque los oídos del corazón están inmunes al «clamor de los oprimidos» (cf. Ex 3, 7).

«Este pobre gritó y el Señor lo escuchó» (Sal 34,7); así encabeza el Papa Francisco su II mensaje para la Jornada Mundial de los Pobres. El dinamismo de la respuesta pende de la audición y esta, a su vez, de nuestros silencios interiores. Pero si no escuchamos sus clamores, si no resuenan sus voces nuestra respuesta será frágil. Desde la realidad, que siempre precede a las ideas, necesitamos demoler los diques que insonorizan la exclusión, minimizan su impacto o normalizan la opresión y la injusticia. La hospitalidad evangélica comienza facilitando que el sonido del mundo

▼ ¿Cómo hablar de acogida y hospitalidad en tiempos de devoluciones sumarias? ¿Cómo defender la vida contemplando cementerios marítimos? ¿Cómo vincular personas y comunidades en tiempos de expansión de la pobreza y la exclusión?

llegue a lo profundo de nuestros corazones y a la médula de nuestras sociedades. No hay que ser experto en comunicación para observar cómo existen vidas sin resonancias, territorios olvidados y condiciones vitales oscurecidas. También, a fuerza de perseverancia, nos hacemos cargo de la trampa que conlleva la mirada descarnada que arrasa dignidades e intimidades. Sabemos que existe un sentimentalismo inocuo que acaba convirtiendo en espectáculo el sufrimiento y cuya función es ocultar las raíces profundas de la injusticia.

Las voces desde las periferias, liberadas de los mecanismos de insonorización, activan los resortes místicos y la tensión ética para estructurar una práctica liberadora. Esta respuesta se despliega como alma antropológica, se constituye desde la cualidad comunitaria y se cimenta desde la virtud política. La realidad de la exclusión remueve las entrañas de lo humano y se expande como acogida incondicional. No hay camino samaritano que no se propague desde hábitos comprensivos que desciendan al frío infierno de la injusticia. Nuestra práctica creyente requiere, como dice Francisco, de

una «atención amante» que se traza como abrazo entrañable. «Somos responsables del otro sin esperar la reciprocidad», espetaba Levinas desde su ética de la alteridad.

La hospitalidad evangélica apela a constituir una comunidad acogedora y no solo a realizar acciones personales por intensas que estas sean. Las vidas expulsadas y orilladas solicitan entramados comunitarios de sentido, vinculaciones sólidas para la inclusión y hábitos del corazón enlazados por la justicia. La misión de los creyentes no se agota en la asistencia, no se termina en la tarea inmediata y necesaria; sino que nos alienta a conformar comunidades de contraste que transparenten «un cielo nuevo y una vida nueva» (cf. Ap 21,1). Comunidades dispuestas a contaminarse con la vida de los pobres y abiertas a convivir con ellos. Comunidades que escuchen antes de hablar, aprendan antes de enseñar y manifiesten su limitación y fragilidad. En nuestras sociedades líquidas, atravesadas por la incertidumbre y el desconcierto vital la constitución de lazos humanos sólidos es la mejor vía para acoger y liberar. El último informe de la Funda-

ción Foessa-Cáritas dibujaba nuestra realidad con la sugerente imagen de «sociedad desligada». Nuestra realidad de está deshilachando de manera intensa y acelerada produciendo una brecha cada vez más dilatada entre las orillas del bienestar y las riveras de la exclusión. La comunidad liga, vincula, conjuga vidas y construye puentes para desvelar sentido y esperanza en medio del naufragio.

La misión de los creyentes no se agota en la asistencia, sino que nos alienta a conformar comunidades **dispuestas a contaminarse con la vida de los pobres y abiertas a convivir con ellos**. Que escuchen antes de hablar, aprendan antes de enseñar y manifiesten su limitación y fragilidad

Por último, el dinamismo de la hospitalidad demanda que el abrazo personal y la vinculación comunitaria se constituya en virtud política. La política es el espacio de la pluralidad, la participación y la orientación al bien común. Sin embargo, en nuestra época vivimos bajo tentaciones totalitarias que expulsan la diversidad como amenaza, confunden el valor de la participación con el populismo y retuercen el bien común para caricaturizarlo como interés general (el bien de la mayoría) o, más extremo todavía, como el bien de unos pocos que detentan el poder. A pesar de este tiempo impolítico que vivimos una ética evangélica de la hospitalidad queda amputada sin su asiento estructural, normativo y cívico del ámbito de la política. ¿Cómo hablar de acogida y hospitalidad en tiempos de devoluciones sumarias? ¿Cómo defender la vida contemplando cementerios marítimos? ¿Cómo vincular personas y comunidades en tiempos de expansión de la pobreza y la exclusión? Ya nos advertía Benedicto XVI, en *Caritas in veritate*, que desde la caridad política se «ama al prójimo tanto más eficazmente, cuanto más se trabaja por un bien común que responda también a sus necesidades reales».

«La frágil niña esperanza» (Peguy), para renacer en los contextos de opresión, exclusión y pobreza, reclama un canto polifónico que se articule desde el fondo de lo humano, la solidez de la comunidad y las posibilidades de lo político. El grito se tornará justicia que brota desde el silencio resonante de la fe.

Sebastián Mora Rosado
Universidad Pontificia Comillas
Interviene en la 9ª Jornada Social Diocesana de Madrid este sábado



Libros

Manuel Bru

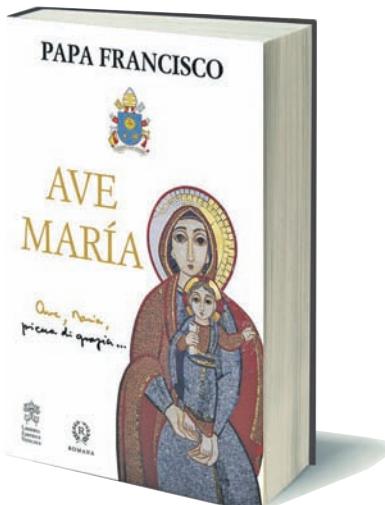
Ave María: clamor de la humanidad

Título: Ave María

Autor: Papa Francisco y Marco

Pozza

Editorial: Romana



“

En esta conversación novedosa se mezclan la teología mariana,

la sensibilidad religiosa popular y las realidades dolorosas de los hombres de hoy

”

«Con este libro he sentido una conmoción especial. Este libro es como ese instrumento de viento en el que uno sopla y otro da las notas. En este libro el padre Marco sopla y el Papa Francisco da las notas». Así comenzó su intervención el cardenal Carlos Osoro en la presentación de este libro en la Universidad Pontificia Comillas. Destacó también el purpurado siete palabras sobre María que sobresalen en esta conversación entre un joven sacerdote capellán de la cárcel de Padua y el Papa Francisco sobre la bella, breve y más conocida oración mariana, el ave-maría: recreación (recreación de la humanidad en su Hijo), secreto (que Dios se hace carne de su carne), temor (no cerrado que nos hace esclavos, sino abierto que nos hace libres), contemplación (no cierra los ojos, sino que mira a un Dios que la sorprende en la pobreza y la humildad y le pide fidelidad), normalidad (María llevó una vida normal, con el pueblo y entre el pueblo), orfandad (la de tantas personas que están solas en la vida a quienes María se les muestra como hija confiada en Dios), ternura (ella es Madre de la desnudez de todos). Además de estas siete palabras el arzobispo de Madrid, que consideró providencial la publicación de este libro con la celebración del Año Mariano en su diócesis, explicó que en este libro la mirada del Papa sobre María, desde la perspectiva que le trae en la conversación el capellán de la cárcel, nos ofrece características muy importantes no siempre tenidas en cuenta en la devoción mariana: María escándalo de la santidad, María mujer inquieta, María desata-nudos (los que nos ahogan y nos hacen morir), y María que nos enraiza (verla ante su Hijo en la cruz) y nos da esperanza (verla en Pentecostés).

Terminó su intervención agradeciendo al padre Pozza por haber hecho una obra de arte para mostrar la maternidad de María realizada en la experiencia de los que están en la cárcel. Este, a su vez, agradeció al cardenal ser uno de los principales colaboradores del impulso de renovación eclesial del Papa Francisco, y dijo que la clave de este libro está en la unidad bajo el manto de María entre el centro de la Iglesia, representado en el Papa, y las periferias de la Iglesia, representadas en la experiencia pastoral con los encarcelados, desde cuyo trasfondo se establece esta reflexión mariana.

Este magnífico y original libro nos ofrece una exquisita conversación entre el padre Pozza y el Papa Francisco desgranando una a una las palabras del ave-maría, una conversación absolutamente novedosa, diría yo inaudita, en la que se mezclan, en el lenguaje directo y abierto de un diálogo distendido entre dos hombres de Dios, la profundidad de la teología mariana, la sensibilidad religiosa popular de la oración mariana que aprenden los hijos de sus padres en las familias cristianas imprimiendo un carácter de filiación mariana en sus vidas, y las realidades más complejas y dolorosas de la vida de los hombres de hoy, en las periferias de este mundo, en las que la oración del ave-maría se convierte en la única letra capaz de acompañar la música de la esperanza contra toda esperanza.



Kant para iniciados

Título: La filosofía de Kant

Autor: Manuel García Morente

Editorial: Ediciones Cristiandad

«Una exposición sucinta y clara de la filosofía kantiana, pero al mismo tiempo una introducción para el estudio de los problemas que preocupan al pensamiento contemporáneo»: así definía este libro su autor, Manuel García Morente, uno de los principales filósofos españoles del siglo XX y sacerdote en sus últimos años de vida, tras una conversión fulgurante. Con él coloca al autor alemán en el cierre del Renacimiento y a las puertas de la filosofía moderna, que bebe aún en nuestros días de su idealismo.

J. L. V. D-M.



Familias imperfectas

Título: Elogio de las familias sencillamente imperfectas

Autor: Gregorio Luri

Editorial: Ariel

Hay familias de anuncio y familias normales. Las primeras no existen en la realidad, y las segundas tienen que lidiar todos los días con sus imperfecciones. A nadie se le da un manual con el niño que le acaba de nacer, pero todo se puede aprender, sobre todo si se le recuerda, como hace Luri, cosas básicas como comer y cenar juntos, saber decir que no, no ejercer de superpadres y adaptar al niño a su nivel y no al revés, entre otras cosas. Un libro para descansar en la realidad sin caer en la mediocridad.

J. L. V. D-M.

De lo humano y lo divino

La cabeza de Tomás Moro

E scribo aún bajo la impresión – mejor diría conmoción – que me ha supuesto la lectura de este libro palpitante. *La cabeza de Tomás Moro y otros poemas católicos* es la obra póstuma del poeta Mario Míguez, fallecido prematuramente el año pasado. Quizá por ese carácter póstumo, o por el propio contenido de los versos, podría decirse de esta obra que es una suerte de testamento espiritual.

Lo cierto es que pocos poetas podrán dejar un testamento tan cumplido: a este libro no le falta, ni le sobra, una coma. Ya el trabajo del editor parece querer reverenciar afán tan logrado, con todos los elementos que ha tenido a mano: cubierta, papel, tipografía... hasta el respeto por el título, sin duda difícil pues, como señala José Mateos en su prólogo, adjetivar hoy unos poemas como «católicos» contiene una buena dosis de provocación.

No sabría decir cuál de los cinco poemas de este libro es mejor. Con solo cinco poemas (o nada menos que con cinco poemas) esta obra encierra más sabiduría que otras de cientos de páginas. Estos cinco poemas son las cinco joyas de una corona, y el misterio que la envuelve no nos impide reconocer que estamos hechos para mirarla.

El primer poema –que da título al libro– comienza como un monólogo. Meg, la hija querida de Tomás Moro («hija fiel en la carne y el espíritu / la delicia de Moro en esta vida»), camina por las calles de Londres abrazada a la cabeza de su padre, que ha podido conseguir tras su martirio. El lector siente, estremecido, que no es Míguez al que lee, sino que es la verdadera voz de Meg la que escucha: «Y quérecio, Dios mío, es el dolor / que causan sin querer los que son buenos...». Lo que parece un monólogo rompe pronto en oración, un grito a Dios en medio del dolor que encuentra respuesta: el lector contempla, maravillado, como Meg deja de estar sola, por la comunión de los santos, respuesta a su plegaria.

El segundo es el emocionante relato de un sucedido de Juan de Dios, loco en Granada. La intensidad narrativa alcanza cotas insospechadas en la poesía actual. No diré más que he corrido a comprar la biografía que le dedicó Javierre. El tercer poema es para Edith Stein. En paralelo con Ruth, la moabita, y con Teresa, la grande.

El cuarto es una oración emocionante, «Plegaria por mis sueños», más aún si entendemos el sueño como antesala de la muerte, al modo clásico. Y al despertar, la culminación: «Al alba junto al mar». Cada uno de estos cinco poemas es una joya. El que lo probó lo sabe.

Ana Rodríguez de Agüero Delgado
Directora de CEU Ediciones

El mayor regalo

Un documental que espalda el corazón



Cine

Juan Orellana

El director, guionista y productor madrileño Juan Manuel Cotelo prosigue su trayectoria documental con una película que recoge testimonios conmovedores, en esta ocasión en torno a experiencias sobrecededoras de perdón. Al igual

que en cintas anteriores -*Tierra de María*-, combina los testimonios reales con la ficción -cómica en este caso-, la cual sirve de sutura entre una historia y la siguiente. También encontramos en el caso de algún testimonio -como en el de Tim Guénard- recreaciones de ciertos episodios biográficos de los entrevistados de los que no existe documento audiovisual.

La película ofrece casos muy diferentes en los que se pone de manifiesto el carácter sobrenatural del

perdón. El primer testimonio es el del francés Tim Guénard, un hombre que, tras la infancia más desgraciada que uno puede imaginar, decidió buscar a su padre para matarle. Le siguen ejemplos variopintos: Irene Villa, víctima de ETA; Shane O'Doherty, terrorista del IRA y jefe de explosivos de la banda; un guerrillero de las FARC; dos miembros de los grupos de autodefensas paramilitares colombianas; un matrimonio mexicano, o varios ruandeses de

etnias enfrentadas por la guerra civil entre hutus y tutsis. Cada uno de ellos tiene alguien a quien perdonar, o alguien a quien pedir perdón. Y en todos los casos, ese perdón supera la capacidad del corazón humano, dada la gravedad del agravio. Es por esto que el narrador del documental -el propio Cotelo- señale en un momento determinado que en todos los testimonios aparecen tres personajes: el agresor, la víctima... y Dios. Porque, aunque la película es sobre el perdón, en realidad lo es también sobre la Gracia y sobre la oración. Los distintos protagonistas dan un giro en su vida gracias a un encuentro providencial, o la oración insistente y suplicante, o a una conciencia tocada por la gracia en un determinado momento.

La factura técnica es impecable, tanto fotográficamente como en cuanto al sonido y la calidad del montaje. La ficción cómica, que es la parodia de un *spaghetti western*, y que casi plantea más problemas de producción y realización que las propias entrevistas, es la más arriesgada, ya que hace gala de un sentido del humor que podrá contar o no con la complicitud del espectador. No hay nada más subjetivo que el sentido del humor.

Esta película ha sido financiada gracias al método del *crowdfunding*, en el que han participado 1.300 personas, cuyas aportaciones ascienden a más de 120.000 euros, y la fórmula de comercialización es la misma que ya utilizó el director y productor Juan Manuel Cotelo en otras ocasiones: el estreno en salas bajo demanda, que se realiza a través de su página web. Con esta película Cotelo firma su cuarto largometraje documental -*La última cima* (2008), *Tierra de María* (2013) y *Footprints* (2016)-, sin olvidarnos de su ópera prima de ficción, *El sudor de los ruiñones* (1998), una de sus obras más logradas, y de la serie documental *Te puede pasar a ti*.

Infinito +1



El francés Tim Guénard, en un fotograma de la película

Programación de TRECE

Del 15 al 21 de noviembre de 2018 (Mad.: Madrid. Información: 13tv.es; Tel. 91 784 89 30)

Jueves 15 noviembre	Viernes 16 noviembre	Sábado 17 noviembre	Domingo 18 noviembre	Lunes 19 noviembre	Martes 20 noviembre	Miércoles 21 noviembre
09:00. Galería del Colecciónista	09:00. Galería del Colecciónista	09:30. Misioneros por el mundo (TP)	09:30. Perseguidos pero no olvidados	09:00. Galería del Colecciónista	09:00. Galería del Colecciónista	09:00. Galería del Colecciónista
10:25. Informativo Diocesano (Mad.)	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras)	10:00. Santa Misa Jornada Mundial de los Pobres	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	09:40. Audiencia general (TP)
10:57. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa	11:40. Documental Los primeros cristianos (TP)	11:00. Santa Misa de toma de posesión del obispo de Albacete	13:00. Documental religioso	13:00. Periferias	11:40. Misioneros por el mundo (Redifusión)	10:55. Palabra de vida (con Jesús Higueras) y Santa Misa
11:40. Crónica de Roma	12:30. Los vengadores (TP)	13:40. Crónica de Roma	13:40. Crónica de Roma	12:30. Cine	12:30. Cine	11:40. Perseguidos pero no olvidados (TP)
12:30. Una tumba para el sheriff (+7)	16:15. Caravana hacia el sur (TP)	15:00. Fanfan la Tulipe (+7)	15:00. Fanfan la Tulipe (+7)	16:15. Cine	16:15. Cine	12:30. Cine
16:15. El capitán King (TP)	18:15. Presentación y cine western: <i>El hombre de una tierra salvaje</i> (+7)	17:00. El último mohicano (+12)	16:30. Aprendiendo a morir (TP)	18:15. Presentación y cine western	18:15. Presentación y cine western	16:15. Cine
18:15. Presentación y cine western: <i>El hombre de una tierra salvaje</i> (+7)	20:20. Fe en el cine: José (TP)	18:50. La misión (+12)	18:30. Misión de audaces (TP)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	18:15. Presentación y cine western
20:20. Alaska tierra de oro (+12)	22:30. Elegir un amor (TP)	20:30. Danko, calor rojo (+12)	20:30. Chisum (TP)	00:30. Serie	00:30. Serie	22:30. El Cascabel, con Antonio Jiménez (+7)
22:30. El cascabel, con Antonio Jiménez (+7)	01:30. Mentiras arrriesgadas (+18)	22:00. Mentiras arrriesgadas (+18)	22:30. McQ (+12)	01:45. Teletienda	00:30. El comisario (+16)	00:30. El comisario (+16)
00:30. El comisario (+16)	02:00. Desafío total (+18)	00:30. Desafío total (+18)	00:00. El asalto de los hombres pájaro (+12)	01:45. Luchando por mis derechos (+18)	01:45. Teletienda	01:45. Teletienda
01:45. Teletienda	03:15. Misioneros por el mundo	03:15. Biggles, el viajero del tiempo (+18)	02:00. Corrupción (+12)			

A diario:

- **08:00** (salvo S-D-L). La Boutique de la Tienda en Casa (Redifusión)
- **10:55** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **13:00** (salvo S-D). Avance informativo (TP)
- **14:30.** Al Día (TP)
- **15:00** (salvo S-D). Médico de Familia (TP)
- **17:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **19:00** (salvo S-D). Avance Informativo (TP)
- **20:30** (salvo J-S-D). TRECE al día (TP)

«¿No tienes un sueño mejor que la calle?»

▼ El Pequealfa y La hora feliz, de Radio María, enviarán vuestras felicitaciones de Navidad a los chicos que los salesianos sacan de la calle en Sierra Leona

Alberto López/ Misiones Salesianas



Dos de las niñas que atiende Don Bosco Fambul en Freetown

María Martínez López

La semana pasada, el salesiano Jorge Crisafulli fue a visitar un hogar para chicas que estos misioneros tienen en Lunsar (Sierra Leona). «Elisabeth, una de ellas, me llamó a parte y me dijo: "Padre Jorge, me has salvado". Respondí que no había sido yo, sino Dios y mucha gente buena que nos ayuda». Elisabeth había vivido en la calle, y cuando llegó a este hogar tuvieron que operarla para reparar las heridas que había sufrido. Ahora está aprendiendo a ser sastre.

Es solo una de los cientos de menores a los que los salesianos ayudan

cada año en Don Bosco Fambul, su proyecto en Freetown (la capital de Sierra Leona). Son sobre todo chicos de la calle y chicas que sufren abusos de todo tipo o se ven obligadas a prostituirse. «La más pequeña que he conocido de este tipo tenía solo 9 años», nos cuenta.

¡Escribe a Sierra Leona!



Os gustaría a vosotros abrazar también a estos chicos, y que así sepan que «hay personas que no conocen pero que se preocupan por ellos», como nos dice Jorge? ¡Podéis hacerlo a distancia! Este año, la campaña de Navidad del Pequealfa y el programa La hora feliz de Radio María se hará en colaboración con Don Bosco Fambul. Para participar, solo tenéis que mandarnos vuestras cartas y dibujos antes del 15 de diciembre a c/ Pasa, 3 - 28005 - Madrid. O por correo electrónico a pequealfa@alfayomega.es

Don Bosco Fambul tiene un autobús «con el que cada noche los visitamos. Algunos se van de casa porque los padres no los tratan bien. Otras, sobre todo niñas, se dejan explotar para pagarse su colegio o el de un hermano». En el autobús viaja una médica y enfermeras que les hacen pruebas y los curan, y educadores que les explican lo peligroso que es estar en la calle: pueden sufrir violencia, que les contagien enfermedades, o que los detengan solo por vivir en la calle. En esos casos los mandan a la cárcel, donde mucha gente vive apretada. Allí los mezclan con criminales adultos que siguen abusando de ellos.

Cuando las amigas se mueren

Cada año, los salesianos logran que unos 120 niños de la calle vuelvan con sus padres, tíos o abuelos, o que una familia de acogida se haga cargo de ellos. Cuando ya son adolescentes, Don Bosco tiene tres hogares, y una casa para niñas. Esta última sacará de la calle a 300 chicas en tres años.

Es sorprendente, pero no siempre les resulta fácil convencer a un chico o a una chica de que deje la calle. Entre las niñas, por ejemplo, «a las más pequeñas les deslumbra ganar cinco euros en una noche. No saben que pueden coger alguna enfermedad y morirse, o quedarse embarazadas. Se lo explicamos, pero se dan más cuenta al crecer. Con 14 años ya han visto morirse a alguna amiga, y quieren dejarlo».

Además de enseñarles el riesgo que corren, Jorge intenta que los niños se den cuenta de que pueden tener un futuro mejor. «Les digo: «¿No tienes un sueño más alto que la calle? No necesitas depender de otros, sino usar bien tu cabeza y tus manos». Quieren ser futbolistas, abogados, militares...». Y los salesianos hacen todo lo posible para que estos sueños se hagan realidad.

«Dame un abrazo»

Pero el camino es muy largo, y no basta con darles educación. «Cuando a una niña de 10 o 12 años todo el mundo la llama siempre "basura" o "inútil", luego cuesta mucho que se respete a sí misma. Hay que convencerla de que Dios la ha creado y la ama, y que por eso tiene valor. Cuando les decimos esto se sorprenden, porque piensan que Dios las odia. Nos piden muchas veces que las abracemos».

Juntos seguiremos adelante...

Colabora

Haz un donativo a Alfa y Omega - Fundación San Agustín

Banco Popular ES03-0075-0123-5706-0013-1097





John y Rebecca Jackson, expertos en la Sábana Santa

«Me di cuenta de que era un rostro, y me miraba»

CNS



El doctor Jackson explica la Sábana Santa en el Centro de la Síndone en Colorado

¿Cómo empezó su interés por la Sábana Santa?

Con 14 años, mi madre me enseñó una foto de la cara que hay en ella. Tardé un rato en distinguirla, pero de repente me di cuenta de que era un rostro, y que ese rostro me miraba. Fue una experiencia muy profunda.

Empezó a investigar, y en 1976 concluyó que la imagen del cuerpo reflejaba una figura tridimensional.

Eso suscitó mucho interés entre bastantes científicos. Pero vimos que hasta ese momento solo se habían hecho observaciones preliminares que no tenían valor científico para comprobar las distintas hipótesis (si era una imagen pintada, o el resultado de las emanaciones químicas del cuerpo, etc.). La ciencia funciona poniendo a prueba con experimentos las hipótesis que pretenden explicar una observación. La única forma de avanzar era hacer observaciones científicas.

¿Cómo fue estar varios días en contacto directo con la Sábana?

Sinceramente, estábamos tan ocupados que no tuve ocasión de sentarme delante de ella y decir: «¡Qué

Catedral de Shreveport



En octubre se cumplieron 40 años del Proyecto de Investigación de la Síndone de Turín (STURP por sus siglas en inglés). A la cabeza estaba el doctor en Física teórica y miembro de las Fuerzas Aéreas de EE. UU. **John P. Jackson** (Colorado, 1946). Durante días trabajaron contra reloj haciendo experimentos de todo tipo con la Sábana Santa. John y su mujer **Rebecca** (Nueva York, 1948) dirigen hoy el Centro de la Síndone en Colorado Springs

bien!». Nuestros aparatos estuvieron retenidos una semana en la aduana, y tuvimos que cambiar el orden de los experimentos para estar haciendo algo siempre. Si me tomé 15 minutos para estar delante de la Síndone... y me los pasé comprobando que el color de la imagen y el de las marcas de quemaduras del incendio de 1532 eran iguales. El espectómetro lo confirmó.

¿Desarrolló en esa época su hipótesis de que la imagen se formó mientras la tela caía atravesando el cuerpo del hombre envuelto en ella?

No, fue diez años después. Durante STURP, concluimos que no se había añadido pintura a la Sábana y que cada fibra adquirió su color individualmente. Empecé a pensar que la radiación era una hipótesis viable [de cómo había ocurrido]. También deduje que la gravedad era esencial en el proceso. Pero, ¿cómo? El cuerpo habría detenido la caída... Fue tomando forma una idea: ¿Y si no la frenó? Eso explicaría la tridimensionalidad de la imagen, las características químicas y que no haya imagen de los lados.

¿Se puede demostrar?

Se puede ver si es coherente con otras observaciones. Obviamente, siempre tienes que construir primero hipótesis de orden natural. Pero casi ninguna de ellas explica la imagen. Creo que la mía sí. Y en ciencia, si una hipótesis no se refuta, se mantiene en pie. Por muy extraña que resulte.

La investigación sobre la Sábana Santa que más eco ha tenido fue la datación con carbono 14 que realizaron tres laboratorios en 1988, y que la situó entre 1260 y 1390.

En esa investigación no participamos. En 1984 presentamos a la Iglesia un protocolo con nuevos experimentos, incluida la datación. Pero lo dejaron de lado y decidieron hacer solo la datación.

Además de investigar, ha estudiado Ciencias Religiosas. ¿Por qué?

No se pueden desconectar ciencia y religión. La ciencia está para responder al qué, cuándo, y dónde; la religión, al porqué. La ciencia también puede sentar las bases para preguntar por los porqués adecuados. La Resurrección ocurrió en el espacio y el tiempo, por lo que se puede involucrar a la ciencia. Esta no da la fe, pero si la Síndone es auténtica, la luz de la ciencia puede iluminar la fe. Por otro lado, la Resurrección también ocurrió fuera del espacio y el tiempo, y aquí la ciencia no tiene ninguna competencia. Es dominio de la religión, y tenemos que descalzarnos. En Colorado estamos poniendo en marcha una Cofradía de la Sábana Santa, con la idea de reflejar nuestra fe usando la Síndone como iluminación, pero no como fuente de la fe.

Rebecca, usted era judía ortodoxa. ¿Cómo llegó al catolicismo?

¡No fue para casarme con John! [risas]. Con 15 o 16 años me enamoré de Jesús y de la Virgen. En 1987 me bauticé como protestante, y en 1990 me hice católica. Ese año conocí a John. Comencé a trabajar con él (investigo la cultura judía de la época de Jesús), y tres años después nos casamos.

También han trabajado en España.

En 2007 investigamos el Mantel de Coria, que según la tradición es el de la Última Cena. Pero no podemos decir más. Prometimos al obispo que sería el primero en conocer los resultados.



Entrevista completa en alfayomega.es

Alfa y Omega agradece la especial colaboración de:



UMAS
su mutua de seguros

Agenda

Jueves 15

■ El cardenal Osoro interviene a las 19:00 horas en el Instituto Teológico de Vida Religiosa con la ponencia *Un Sínodo para la esperanza*.

■ Dentro del ciclo *Biblia y mundo de hoy* de la Universidad de Comillas, Leticia Sánchez habla sobre María Magdalena.

■ La parroquia Nuestra Señora de los Arroyos organiza ejercicios espirituales en Mota del Marqués (Valladolid). Del 16 al 18 organizan tandas también la casa de Cristo Rey (para hombres) y la delegación de Pastoral Vocacional.

Viernes 16

■ La parroquia Nuestra Señora de las Fuentes acoge la presentación del libro *Matrimonio, corazón de la familia*, de Ángel López Cantero, a las 19:00 horas. Participarán representantes del movimiento Encuentro Matrimonial

■ Desde el viernes y durante dos fines de semana, Santa María de la Fe organiza unas jornadas con el lema *Llamados a la belleza*.

■ Los dos monasterios de la Visitación de Madrid acogen hasta el 18:00 las reliquias de santa Margarita María de Alacoque.

Sábado 17

■ La hermana Glenda canta en la parroquia de San Jorge, a las 19:30 horas.

■ Los salesianos y la editorial CCS organizan a partir de las 19:00 horas, en el colegio de Estrecho una jornada de formación para educadores sobre *Enseñar y aprender matemáticas*.

Domingo 18

■ El cardenal Osoro preside a las 13:00 horas una Misa por las víctimas de accidentes de tráfico en la basílica de la Concepción; y, a las 19:00 en la catedral, otra en acción de gracias por la canonización de madre Nazaria.

Lunes 19

■ El obispo de San Sebastián, monseñor Munilla, se encuentra con jóvenes a las 19:30 horas en la parroquia de San Isidoro y San Pedro Claver.

Martes 20

■ La Universidad Eclesiástica San Dámaso acoge a las 19:00 horas la presentación del libro *Jorge Mario Bergoglio. Biografía intelectual del Papa Francisco*, de Massimo Borghesi, presidida por el cardenal Osoro. Intervendrán también el autor, Gerardo del Pozo y Miguel García-Baró.

Fotos: Archimadrid / José Luis Bonaño



La alcaldesa de Madrid, Manuela Carmena, renueva el Voto de la Villa en presencia del cardenal Osoro

«Madrid ha decidido hacer cultura del encuentro»

▼ «El amor al prójimo muestra el valor que damos a Dios», aseguró el cardenal Osoro durante la Misa de la Almudena. En el mismo acto, Manuela Carmena mostró su apoyo a la campaña Pactos que Salvan Vidas y a la Mesa por la Hospitalidad de la diócesis

María Martínez López

La Virgen de la Almudena pasó el viernes sus mejores galas por el centro de Madrid. La fiesta de la patrona de la archidiócesis tenía este año un toque especial, al ser la del Año Mariano convocado con motivo del 25º aniversario de la consagración de la catedral. La acompañaron cientos de fieles, chulapos y grupos folclóricos representando también a los madrileños nacidos en otras regiones de España.

Ahora, pasados los días grandes, la Almudena sigue muy presente en dos lugares de la capital. Aunque a su modo: de manera discreta. Son los comedores sociales de las parroquias de San Bruno y de San Ramón Nonato, que durante varias semanas se beneficiarán de la generosidad de los madrileños que acudieron a la plaza de la Armería, anexa a la catedral, para ofrecer a María sus flores y alimentos

no perecederos.

No es el primer año que el comedor de San José, en San Ramón Nonato, se beneficia de esta campaña. «Los alimentos se destinan a los comedores que menos recursos y apoyos pueden tener. La Virgen elige a sus pobres. Y nuestra parroquia es muy humilde, no tiene capacidad para sostener el comedor. De hecho, sale adelante por los donativos de gente del barrio y de los mismos voluntarios», explica José Manuel Horcajo, el párroco. La ofrenda a la Almudena cubrirá sus necesidades de alimentos no perecederos durante cerca de un mes.

Por San José pasan cada día unas 300 personas «y subiendo»; incluidos los residentes de los seis pisos donde la parroquia acoge a mujeres embarazadas y con niños, hombres en riesgo de exclusión y –una novedad desde este verano– refugiados africanos. «Entre los usuarios hay gente que está en la calle, que vive en alguna habita-

ción en este barrio», Vallecas; o que hace algún trabajo esporádico por la zona. «El 30 % o el 40 % de los usuarios son fijos, porque sus situaciones están cronificadas».

Horcajo reconoce que los usuarios no son conscientes de dónde procede la comida de estos días. Pero «cada día rezan por los benefactores, aunque no los conozcan»; unas oraciones en las que están incluidos todos los madrileños que llevaron sus ofrendas. «Cuando me dan las gracias, les digo que no me las den a mí, sino a toda la gente anónima que los ayuda».

Apoyo a campañas de la diócesis

En la Misa de la Almudena celebrada en la plaza Mayor el viernes, el cardenal arzobispo de Madrid, Carlos Osoro, se refirió a todos aquellos que «están tratando al que tienen a su lado como imagen misma de Dios»: parroquias, sacerdotes, religiosos, laicos de todas las edades, y también «hombres y mujeres de buena voluntad que, a lo mejor, no han sido encantados aún por Jesucristo». «La ciudad ha tomado la decisión de hacer la cultura del encuentro», subrayó el cardenal, en presencia tanto del presidente de la Comunidad de Madrid, Ángel Garrido, como de la alcaldesa, Manuela Carmena.

El texto preparado por esta última para renovar el tradicional Voto de la Villa estaba en sintonía con las palabras del arzobispo. De hecho, mostró el apoyo explícito del Ayuntamiento a dos iniciativas de la diócesis: la campaña Pactos que Salvan Vidas, lanzada por el Arzobispado para defender la necesidad de los Pactos Mundiales de Migrantes y Refugiados que deben aprobarse el próximo 11 de diciembre en Marrakech (Marruecos); y la Mesa por la Hospitalidad, creada en 2015 para dar una respuesta coordinada ante la llegada a Madrid de refugiados.

La alcaldesa aseguró que en esta actitud la inspira la figura de la Virgen



Costaleros de la Hermandad de Jesús el Pobre introducen a la Virgen en la Plaza Mayor, una novedad este año.



y «su vivencia de exilio». Pero también su «durísima experiencia de soledad, en una imagen que nos recuerda que muchos de nuestros vecinos y vecinas sufren una soledad dolorosa en una ciudad tan poblada como la nuestra». Por todo ello, «Madrid se quiere convertir hoy en un referente en la acogida de inmigrantes y refugiados, y en el combate contra la soledad no deseada»; un ámbito con menos visibilidad pero en el que tampoco faltan experiencias de colaboración entre las instituciones municipales, entidades sociales y la Iglesia.

«Miedos abiertos»

«Sin acogida a quien es distinto, sin dejarnos sorprender por la irrupción del otro en nuestra vida, al blindar nuestras fronteras y anestesiar nuestro corazón, nos deshumanizamos y nos perdemos el regalo que siempre es el diferente para nosotros», subrayó Carmena, que también mostró el compromiso del consistorio para «elevar el listón de los derechos de estas personas desplazadas, salvaguardando la dignidad de todos».

La cultura del encuentro -había afirmado en la homilía el cardenal Osoro- «comienza con María y alcanza su plenitud cuando nace, muere y resucita Jesús». En la cruz, Cristo «nos deja a María como Madre para que aprendamos junto a Ella que la verificación del amor a Dios se muestra en el amor que tengamos al prójimo y, al revés, que el amor al prójimo muestra el valor que damos a Dios. Porque lo amamos con las mismas medidas que el Señor le dio, no hacemos recortes». La compañía de María debe ayudar a que «nunca tengamos miedo y, si lo tenemos, que sean miedos abiertos». Es decir, aquellos que «nos abren y nos hacen buscar la seguridad que nunca falla» en Dios. No miedos que «nos cierran en nosotros mismos y nos cierran a los demás, que nos hacen vivir aislados».



Un grupo de niños participa en la ofrenda floral escolar a la Virgen de la Almudena

Museo de la Catedral

5

CATEDRAL DE LA ALMUDENA

Mi nombre: Natalia
Mi colegio: Edith Stein
Mis años: 5

Este dibujo de Natalia (5 años), del colegio Edith Stein, ha sido el ganador en la categoría de 3 a 6 años del concurso convocado por el Museo de la Catedral con motivo de las fiestas de la Almudena. Los otros ganadores han sido Juan (9 años), del colegio Retamar, en la categoría de 7 a 9 años; y, en la de 10 a 12 años, Iván (11 años), del real colegio Santa Isabel la Asunción.

De Madrid al cielo
Joaquín Martín Abad

Beatriz Galindo

A podada *La Latina* -con estación de metro, calle, barrio y distrito municipal, una escultura en la puerta del Ángel e instituto a su nombre- Beatriz Galindo había nacido en Salamanca hacia 1465. Sus datos más fiables: era de ascendencia zamorana, su padre -de apellido Gricio- y su madre -de apellido Galindo- tuvieron más hijos, uno de ellos Gaspar de Gricio, secretario de Isabel la Católica; los hermanos entonces no tenían necesariamente que llevar el apellido paterno y mientras Gaspar lo llevó, a Beatriz le tocó el materno.

La educaban para monja; desde pequeña mostró capacidad y afición por el estudio de las letras; en la universidad de Salamanca, donde se formó en el renacimiento español y el humanismo cristiano, tuvo por maestro a Nebrija, quien estimulaba a cultivar el latín clásico; a sus 15 años lo hablaba y escribía perfectamente y dominaba también el griego hasta comentar a Aristóteles; era superdotada en un ambiente en el que la mujer estaba infravalorada, pues ya santa Teresa de Jesús escribía dirigiéndose a Jesucristo: «...que sois justo juez, y no como los jueces del mundo, que como son hijos de Adán y, en fin, todos varones, no hay virtud de mujer que no tengan por sospechosa». (CP 4,1).

En 1486 la reina Isabel la llamó para que fuera su maestra de latín y también de sus hijas; a la vez, camarera mayor, amiga íntima y consejera confidente; incluso le buscó novio con el que se casó en 1491: Francisco Ramírez, un capitán artillero, que era ya viudo; y tuvieron dos hijos, Fernán y Nuñfo.

Murió el 23 de noviembre de 1535 en su hospital, junto al monasterio de la Concepción Francisca, pero había establecido en su testamento del 9 de noviembre de 1534 ser sepultada en el coro bajo del monasterio de la Concepción Jerónima, uno y otro fundados por ella. Un cronista coetáneo, Gonzalo Fernández de Oviedo escribió: «murió como una Sancta é fue una de las Religiosas Dueñas é de buen ejemplo que en nuestros tiempos se ha visto é más limosnera».

Subsisten: la portada del Hospital en la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de la Ciudad Universitaria; su balaustrada y escalera en la Real Academia de Ciencias Morales y Políticas; el palacio de Viana, donde vivió; y cenotafios tanto en el museo de San Isidro como en las Jerónimas de El Goloso.